

CORRELIGIONARIO:
 Preste una solidaridad activa a la entidad que encarna sus ideales y agrupa a quienes comparten la fe y el sacrificio al servicio de España y de la República. Afiliarse al Centro Republicano Español
 Su cooperación necesaria siempre, será especialmente bienvenida en estos tiempos de prueba.



ESPAÑA REPUBLICANA

Concesión N° 2932
 Franqueo Págado
 Tarifa Reducida
 Concesión N° 880

AÑO XXXVI Reg. Nac. Propiedad Intelectual No. 47335 BUENOS AIRES, 15 DE DICIEMBRE 1955 N° 1132 UN PESO

En el Centro Republicano Español

BANQUETE EN HONOR DEL PRESIDENTE AGUIRRE

En la extensa gira que realiza por América el Presidente de Euzkadi, doctor José Antonio de Aguirre, llegó a Buenos Aires el día 3 del actual. Jubilosamente recibido por sus numerosos compatriotas, amigos y admiradores, los días que ha pasado en tierra argentina han estado señalados por una serie de actos, entrevistas y reuniones de la más alta importancia, porque en todos ellos se ha puesto de relieve el alto prestigio que aquí disfruta, la cordial simpatía que le profesa toda la colectividad española de signo democrático y la eficacia de su acción permanente por la liberación de los pueblos peninsulares y de España.

El banquete celebrado en el Laurak-Bat el mismo día de su llegada fué el mejor exponente de la sincera concentración de todos los elementos democráticos en su simpatía y admiración hacia la iustre personalidad agasajada. La colectividad española republicana estuvo representada por los señores Barcia, Martínez Redondo, Hurtado, Bago, Echeverría, Rovira Armengol Labra y Carranza.

Por su parte, el Centro Republicano Español organizó un banquete de carácter restringido, a fin de que los presidentes y las representaciones de las entidades democráticas expresaran la adhesión y simpatía de toda la colectividad al Presidente Aguirre.

Se celebró la noche del día 6, en el salón principal de la institución, y estuvieron presentes los señores que siguen:

Presidente de Euzkadi, doctor José Antonio de Aguirre; doctor Augusto Barcia y señora; profesor Antonio Hurtado, presidente del Centro Republicano Español; don Ricardo Martínez Redondo, presidente de la Federación de Sociedades Democráticas Españolas; doctor Carlos P. Carranza, director de ESPAÑA REPUBLICANA; doctor Constantino Salinas, presidente del Ateneo P y Margall; don Manuel Puente, presidente de la Cámara de Comerciantes Republicanos Españoles; doctor Juan Cuatrecasas, vicepresidente de la Agrupación de Intelectuales Demócratas Españoles; general don Fernando Martínez-Monge; don Pedro de Basaldúa, delegado vasco en la Argentina; don Pedro de Amorrotu, presidente de la Federación en Entidades Vascas; don Francisco de Arregui, presidente del Laurak-Bat; don Julián Gorkin, director de la revista "Cuadernos", de París, y delegado para América Latina del Congreso por la Libertad de la Cultura; profesor don Luis Alberto Sánchez, ex rector de la Universidad de San Marcos, de Lima; doctor José Bago, profesor Pablo de Archañco, doctor Pedro María de Irujo; don Victor Ruiz de Aníbarro, director de "Euzko-Deya"; doctor Juan Rocamora, director de la revista "Cataluña"; don Andrés Lorenzo, vicepresidente del Centro Republicano Español; ingeniero don José María Azorola, Secretario del Centro; don Gervasio Ugarte y señora; don Eladio Pérez, presidente de la Casa de Castilla; don Mariano Aladró, presidente del Centro Asturiano; don José Santaló, vicepresidente del Casal de Cataluña; doctor José Rovira Armengol, presidente de la Mancomunidad Catalana; don Antonio

EN SU ELOCUENTE DISCURSO, EL JEFE DE LOS VASCOS HIZO TRASCENDENTES AFIRMACIONES

Alonso, Secretario general de la Federación de Sociedades Gallegas; don Amado Amatriain, presidente de la Agrupación Navarra Republicana; don Bernardo Mera, del Casal Regional Valenciano; don Rodolfo Prada, de la Irmandade Galega; don Ricardo Floros, del Centro Coruñés; don Luis M. Oiz, del Circulo Extremeño; don Manuel Díaz, del Centro Lucense; don Francisco Landeira, de la Sociedad de Ordenes; don Antonio Rodríguez, del Centro Orensano; don Cándido Rey, del Centro Pontevedrés; don Jerónimo del Rincón, del Peava; señor Arza, de Acción Vasca; don Segundo de Galarza, del Euzko Txokoa; don Carlos de Labra, de Unión Republicana; don Sergio de Echeverría, del grupo "Pablo Iglesias"; don Severino Iglesias, por el Centro Español de Unión Republicana de Rosario, y los señores doctor Francisco Ugarte Pagés, don Andrés R. Barbeito, don Rafael Alarcón y don Antonio Salgado.

El doctor Claudio Sánchez Albornoz, que no pudo acudir, hizo llegar su entusiasta adhesión al homenaje. Y también el Centro Republicano Español de Salta envió un telegrama de saludo al Presidente de Euzkadi y de adhesión al acto.

Transcurrió la comida en ambiente de cordial intimidad, y a los postres hicieron uso de la palabra el profesor Hurtado, el doc-

tor Barcia y el Presidente Aguirre.

Ofreció el agasajo don Antonio Hurtado, quien dirigió un saludo al iustre huésped, hermano de ideales y leal compañero en la lucha contra la tiranía franquista. Le expresó la bienvenida a la casa solariega de todos los pueblos hispanos, en la que se han reunido los representantes de las instituciones españolas libres para testimoniar toda nuestra simpatía y afecto a la encarnación genuina del pueblo vasco.

El doctor Augusto Barcia habló en nombre del gobierno de la República Española en el exilio. Nos reunimos aquí —dijo— cobijados por esa bandera tricolor de la República que estableció nuestra Constitución para dar la bienvenida al doctor Aguirre. Proclamó seguidamente la necesidad de intensificar la acción para restaurar las instituciones republicanas en la península, porque una España rescatada, como símbolo de independencia y libertad, significa, en este continente el fin de los dictadores.

Extendióse, a continuación, en consideraciones de orden histórico, para proclamar que quienes aspiraban a hacer de España una colonia han olvidado el pasado peninsular. Volviendo a la actualidad, afirmó que pese a la inseguridad de los tiempos, hay que

tener esperanzas en el futuro y en el preponderante papel que incumbe a España en una Europa democrática, federalizada, en la que se hayan superado los estrechos nacionalismos. Cuando se selle el destino de la España libre, los que algún día se proclamaron separatistas, por culpa de la incompreensión, tendrán su sitio en la unión fraterna. Estamos todos empeñados —concluyó diciendo— en un diálogo de entendimiento y por él nuestros pueblos lograrán la inmortalidad.

DISCURSO DEL PRESIDENTE AGUIRRE

Al levantarse el doctor Aguirre, fué objeto de una cariñosa ovación que le tributaron todos los presentes.

En un discurso reboante de sinceridad, sin eufemismos ni tergiversaciones, en tono sencillo y cordial, con palabra expresiva y fácil, el presidente vasco hizo una amplia y detallada exposición de la acción republicana en el exilio. Refirió hechos y actitudes que no eran conocidas y causó profunda impresión en el ánimo de todos.

Comenzó recordando otra reunión similar a la que había asistido en 1912 y se refirió a la etapa de 1915, cuando en México tuvo el que actuar como mediador entre algunos partidos de la República para conciliar diferencias y lograr así que se organizara en

el exilio un gobierno fuerte y único.

Ninguno pensaba entonces —dijo— que Franco iba a sobrevivir a la caída de los regímenes que le habían colocado en el poder, y menos que las banderas de la libertad y la democracia, que enarbolaban los triunfadores, no sirvieran para ahuyentar al tirano.

Constituímos entonces en Francia unas brigadas vascas, claro que sin comunistas ni mandos comunistas, para que estuviesen dispuestas a pasar la frontera y realizasen la liberación.

Recordó seguidamente los días de la Asamblea de la UN en 1946, cuando acompañó a don Fernando de los Ríos y don José Giral en las gestiones, con las que se logró el gran triunfo de la condena de Franco y el retiro de los embajadores. En aquel momento, el Foreign Office, que estaba a cargo de un laborista, se puso al habla con el doctor Giral, a fin de tantar las posibilidades de una acción decisiva, a base del reconocimiento del gobierno republicano. Sugirió para ello que se ampliara la composición del gabinete Giral, que éste se mostrara dispuesto a realizar, pero una inoportuna crisis frustró aquellas negociaciones.

Más tarde, el Secretario de Relaciones Exteriores, Bevin, estableció contactos con Indalecio Prieto y con Gil Robles, éste como representante de los elementos derechistas disconformes con Franco. Pero resultó que Gil Robles no asumía una verdadera representación y llegó hasta negar que había asistido a reuniones que se habían celebrado. En aquella conjuntura, aunque Prieto fué censurado, yo lo apoyé de lleno, sin otra limitación que la del pleno respeto a las instituciones fundamentales de la República.

Otro hecho importante que recordó fué el último viaje a América del actual presidente del gobierno republicano español, don Félix Gordón Ordás, a quien recibieron varios jefes de Estado, aunque fué de lamentar que no extendiera su viaje hasta Washington.

Describió la gran esperanza que vivieron los republicanos españoles el año pasado, cuando se vislumbraba la posibilidad de que se creara la Federación de Naciones Europeas, proyecto que desdichadamente naufragó por la deserción de Francia, que no supo acudir a su cita con el destino. En esa Europa federal y libre, en la que se habrían superado los falsos patriotismos, todos los españoles habríamos tenido un lugar adecuado.

Es necesaria la unión espiritual de los pueblos hispanos, así como la de los partidos que lucharon por la libertad y la independencia patrias. En el gobierno de la República caben y deben estar todos, salvo los comunistas, porque han desertado de los ideales comunes.

Explicó luego que siente inmensa satisfacción al observar que, en su visita por diferentes países, comprobaba que los republicanos españoles tenemos amigos en todos los países, al contrario que los tiranos prófugos a quienes todos odian y desprecian. Nosotros —afirma— derrotados, destrozados y perseguidos por el fascismo, te-

(CONTINUA EN LA PAG. 2)

UN ACTO DE LA DEMOCRACIA ARGENTINA

Personalidades Políticas e Intelectuales Relevantes Expresan su Solidaridad con la República Española

El día 23 del pasado Noviembre, se hizo público el documento siguiente:

AMIGOS DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA (A. R. E.), en coincidencia de ideales democráticos y de amor a la libertad, congrega a ciudadanos argentinos solidarios con la obra de redención política, social y cultural realizada por la República en España, y con los demócratas españoles que dentro y fuera de ella prolongan, con ánimo esforzado y ejemplar conducta, la lucha por la causa de la justicia y la democracia.

Víctima de la traición interna y de una confabulación internacional de intereses mal entendidos, cayó la República tras una resistencia popular de tan alto heroísmo, que no hay ejemplo igual en la historia. El pueblo español mantuvo así la tradición hispánica de la libertad que, en el concepto castellano, se funda sobre la equidad política y el respeto a la dignidad del hombre.

Al caer vencida la República por las fuerzas armadas del nazifascismo, inició éste su criminal intento de avasallar al mundo, intento que desembocó en la guerra mundial. La defensa de la República por el pueblo; los muertos, la sangre vertida, el dolor sufrido, fueron el comienzo de la lucha emprendida por las armas democráticas contra el despotismo.

En esta hora argentina de la libertad recuperada, expresamos nuestra solidaridad con todos los que lucharon y luchan en España y fuera de ella por la República y por la causa humana de la Libertad.

Invitamos a nuestros conciudadanos de la Argentina de sentimientos democráticos a que exterioricen con nosotros esta solidaridad, ya que para la causa de la libertad no hay fronteras. Entre los soldados de ella, los defensores de la República Española figuran entre los primeros y más heroicos, puesto que dieron al mundo la gran lección de cómo se defiende esa libertad consustanciada con la dignidad del hombre.

Desde la Argentina enviamos nuestro saludo fraternal a todos los republicanos españoles, hállese donde se hallen y el testimonio de que le hemos sido y somos solidarios de la causa por ellos sostenida con heroísmo no superado.

Y esperamos que su lección de conducta sea seguida por todos los pueblos del mundo cuando vean amenazada su libertad. Sólo ese heroísmo liberará a la humanidad de la ignominia de la dictadura.

Dr. Alfredo L. Palacios; Prof. Roberto F. Giusti; Ing. Julio A. Noble; Dr. Lucio V. López; Prof. Ernesto Nelson; Sr. David Michel Torino; Dr. Nicolás Repetto; Dr. Nicolás Romano; Dr. Carlos Sánchez Viamonte; Dr. Oscar Alende; Dr. Horacio Theby; Dr. Santiago Nudelmann; Dr. Héctor E. Noblia; Dr. Raúl Uranga; Dr. Jorge E. Coll; Prof. José M. Monner Sans; Prof. Francisco Romero; Profesor Américo Ghidoli; Sr. Crisólogo Larralde; Profesor Federico F. Monjardín; Dra. Alicia Moreau de Justo; Dr. Oscar López Serrot; Dr. Juan Antonio Solari; Dr. Cupertino del Campo; Dr. Luciano F. Molinas; Dr. Carlos Perette; Dr. Ramón A. Muñoz; Sr. José P. Barreiro; Dr. Adolfo D. Holmberg; Sr. Silvano Santander; Dr. Héctor González Iramain; Sr. Bartolomé Chelino.

Frente a una vergonzosa ilegalidad

Protesta del Gobierno Republicano Contra el Ingreso de Franco en la U.N.

El Gobierno de la República Española, en el destierro, tiene el honor de dirigirse a las Delegaciones de los países miembros de las Naciones Unidas, con la esperanza y el intento de que la verdadera voz de su pueblo sea escuchada, al adoptar posibles resoluciones en relación con España.

Este Gobierno se resistía a dar crédito al rumor difundido por la propaganda de Madrid, según el cual el Gobierno totalitario del general Franco se proponía presentar su candidatura para miembro de la O.N.U.

Aunque el pueblo español estaba ya habituado a recibir de los organismos internacionales un trato inmerecido, y aunque la reiterada experiencia le ha venido demostrando que las más patentes contradicciones pueden prevalecer en las asambleas de aquellos organismos, cuando las deliberaciones se inspiran en complejos psicológicos de odio, miedo y mutua desconfianza, y cuando los acuerdos se adoptan para servir ambiciones inmediatas de los Estados, con olvido de los intereses permanentes de la humanidad y de los principios de la justicia, todavía quería conservar la fe en que las Naciones Unidas rechazarían indignadas, si se presentase, una pretensión que, además de contrariar a los principios de la moral y al interés y prestigio de la organización, quebrantaría la letra y el espíritu de la carta fundacional aprobada en San Francisco.

Con el natural asombro, el pueblo español ha leído, sin embargo la noticia de que se ha concedido al gobierno de Madrid un puesto de Observador permanente, como a otros gobiernos que tienen solicitada su admisión en las Naciones Unidas, lo que parece situarlo en idénticas condiciones de admisibilidad que aquellos otros gobiernos de países que, si bien lucharon durante la II Guerra Mundial al lado del Eje, rompieron luego su solidaridad con el bando agresor, castigaron a los gobernantes responsables e instalaron gobiernos representativos de las fuerzas nacionales que habían mantenido la resistencia.

El Gobierno Republicano Español en Exilio, depositario de la legitimidad atropellada por la intervención nazi-fascista, se permite recordar a los gobiernos miembros de la O.N.U. que el Gobierno totalitario de Madrid, por su origen, estructura y conducta general, que su propio Caudillo proclama inalterables y perma-

Un mensaje a las delegaciones de todos los países, en el que se denuncia la infracción de la propia Carta Fundacional de la U.N.

...nentes, es incompatible con la esencia misma de la O.N.U., aun en el caso de que prevaleciera el criterio de la universalidad que algunos países vienen propugnando. Las Naciones Unidas, cualesquiera que fueran las deplorables divergencias y rivalidades entre sus miembros, no deben olvidar que nacieron de la II Guerra Mundial, como prolongación de la alianza de los pueblos y gobiernos que lucharon contra la agresión nazi-fascista y que, por lo tanto, su tolerancia rebasaría los límites lógicos y morales, si aceptase ahora en su seno un Estado fascista, rehabilitando con ello la agresión, renegando de la legítima defensa y mancillando la victoria.

Efectivamente, en el Anuario de las Naciones Unidas, editado por el Secretario General en 1948, páginas 20-21, el reseñar el debate habido en torno al Cap. II de la Carta, artículos 3 y 4, que tratan de la admisión de nuevos miembros, se lee: "Para entrar en la Organización no basta que una nación se declare embargada de un ideal de paz"; sino que además ha de probar dos cosas: que está dispuesta a aceptar y cumplir las obligaciones de la Carta, y que es capaz y tiene el propósito de hacerlo. En lo que atañe a la admisión de nuevos miembros, la Comisión 1/4 ha recomendado, y la Comisión 1 y la Conferencia han aprobado la declaración interpretativa siguiente, que había sido originalmente presentada por la Delegación de México, el 19 de junio de 1945, y había sido apoyada por las delegaciones de Australia, Bélgica, República Socialista Soviética de Bielorusia, China, Estados Unidos, Francia, Guatemala, República Socialista Soviética de Ucrania y Uruguay:

"A propósito del párrafo 2 del Cap. III, la delegación de México entiende que este párrafo no podrá aplicarse a Estados cuyos regímenes han sido establecidos con la ayuda militar de los países que han luchado contra las Naciones Unidas, mientras dichos regímenes estén en el poder.

En la conciencia de todos está que esa interpretación aprobada por la Conferencia no podía referirse a ningún otro gobierno que

no fuera el del general Franco, único en el que se daban, y siguen dándose, las características señaladas en la declaración interpretativa. Mas, para disipar toda duda, si la hubiera, basta recordar que la asamblea del 12 de diciembre de 1946 aprobó una declaración, que si bien anulada más tarde en su parte ejecutiva, no ha sido rectificada en lo demás, ni puede serlo, por tratarse de una enunciaci6n de hechos comprobados por prueba documental incontrovertible, reunidos por los organismos competentes de las Naciones Unidas nombrados al efecto, y sancionados por la asamblea: "En San Francisco, Potsdam y Londres, los pueblos de las Naciones Unidas han condenado el régimen de Franco, existente en España, y decidido que en tanto subsista este régimen, España no podrá ser admitida como miembro de las Naciones Unidas.

"La Asamblea General, en su resolución de 9 febrero 1946, ha recomendado a los miembros de las Naciones Unidas que se atengan a la letra y al espíritu de las declaraciones de San Francisco y Potsdam.

"Los pueblos de las Naciones Unidas aseguran a la nación española su simpatía constante y la acogida calorosa que recibirá cuando las circunstancias le per-

mitan ser admitida en la organización de las Naciones Unidas.

"La Asamblea recuerda que en mayo y junio de 1946, el Consejo de Seguridad procedió a estudiar las medidas que las Naciones Unidas podrían adoptar ulteriormente al caso. La Subcomisión del Consejo de Seguridad encargada de este estudio, ha llegado por unanimidad a las siguientes conclusiones: a) Por su origen, estructura y conducta general, el régimen franquista es un régimen fascista, copiado del modelo de la Alemania nazi de Hitler y de la Italia fascista de Mussolini, e instituido en gran parte gracias a su ayuda. La Asamblea General, convencida de que el Gobierno fascista de Franco en España ha sido impuesto por la fuerza al pueblo español, con el apoyo de las Potencias del Eje", etc. (Anuario de las Naciones Unidas, 1948, páginas 128-129).

Que el gobierno existente en España fué instalado, en parte, por la fuerza militar de los países que combatieron contra las Naciones Unidas, es pues un hecho que los organismos competentes de éstas han comprobado y proclamado; que dicho gobierno sigue conservando invariablemente sus características iniciales cuando no fuera un hecho evidente, bastarían a declararlo axiomático las reiteradas afirmaciones del general Franco y de la prensa oficial de su régimen.

Luego es evidente para todo juicio sano y para toda conciencia recta que no se puede otorgar la calidad de Miembro de la O.N.U. al gobierno usurpador de España, sin conculcar el sentido inicial y la interpretación auténtica de la Carta fundacional de San Francisco.

El Gobierno Republicano, en nombre de la opinión democrática, exiliada o perseguida, se dirige a los gobiernos miembros de las Naciones Unidas y les recuerda aquella simpatía que en 1946 prometieron al pueblo español, reservándole la acogida calorosa que merece" para "cuando las circuns-

ancias lo permitan ser recibido en las Naciones Unidas". Ya que estas se liberaron de la obligación que se habían impuestas "de adoptar las medidas adecuadas para remediar la situación" si en un plazo razonable no se estableciera en España un gobierno cuya autoridad procediera del consentimiento de los gobernados", respetase las libertades esenciales y celebrara elecciones libres, no podrá tildarse al pueblo español de demasiado exigente, si solicita que no se adopten ahora, para consolidar y legitimar la tiranía, las resoluciones que no se quisieron tomar para debilitarla.

El Gobierno de la República, como legítimo representante de la última expresión de la voluntad del pueblo, cuando era libre para manifestarla, quiere reiterar aquí su convencimiento de que España siente la más fervorosa adhesión hacia los altos fines de libertad, humanidad y justicia en que se inspiró la lucha de las Naciones Unidas contra las potencias agresoras, y recuerda que el pueblo español figuró a la vanguardia en los días del combate, y en primerísimo lugar en la magnitud del sacrificio, siquiera los vencedores lo hayan olvidado en la hora venturosa del triunfo.

Quiere finalmente proclamar ante las Naciones Unidas la seguridad de que el día en que este pueblo español logre restaurar un régimen de derecho, emanado de su voluntad libre, España se considerará honrada contribuyendo a la realización de los altos fines que las Naciones Unidas se trazaron al nacer, el 1 de enero de 1942, en las horas angustiosas e inciertas de la guerra: "Defender la vida, la libertad, la independencia y la libertad religiosa y conservar los derechos humanos y la justicia en sus propios países, así como en las otras naciones" porque es así, defendiendo las libertades y derechos en la vida interior de todos y cada uno de los Estados, como podrá consolidarse la paz y restablecer la prosperidad en el mundo.

Félix Gordón Ordas, Presidente del Gobierno de la República Española en el Exilio.

FÉLIX GORDÓN ORDAS
Presidente del gobierno de la República Española en el Exilio.

Banquete en Honor del Presidente Aguirre

(VIENE DE LA PAG. 1)

...nemos amigos en todos los climas. Entró a analizar más tarde la política de coexistencia que precionaban las grandes potencias, así como la farsa del anticomunismo de muchos países, tras la cual se encubren las más descaradas tiranías. La desintegración del régimen franquista, pese a los esfuerzos de sus cirineos, es evidente y más rápida de lo que pudiera parecer. Se avecinan días de acontecimientos extraordinarios y debemos estar preparados para las circunstancias, sean las que fueren. Instó a todos a formar un bloque alrededor del gobierno legal de la República en el exilio, al igual que lo hacen los vascos dentro de su gobierno. En estos 19 años de amargura del destierro, ha nacido entre nosotros el afecto y la confianza; hemos aprendido, en la convivencia, que si están a nuestro lado hombres que no coinciden en muchas cosas con nosotros, podemos, en cambio, estructurar un programa que es satisfactorio para todos.

Pronto volveré a París, —dijo—. De allí irá a Bayona donde me reuniré con el Consejo del Pueblo Vasco. Todos, en ese pequeño parlamento tendremos una esperanza común, el rescate de la patria. Ante ellos deré cuenta de este viaje y expondré mi satisfacción de esta noche.

Por último, afirmó que los exiliados dan un ejemplo de civildad y de humanidad. Seamos, además, capaces de instaurar la libertad y la democracia, dentro de los conceptos republicanos propios, que han sido, para el mundo, ejemplo. Preconizó una federación de pueblos europeos y americanos, en la que todos sean hermanos y no haya anhelos imperialistas. Tenemos un futuro y destino gloriosos: libres los pueblos y las nacionalidades, pero todos unidos en la universalidad de los conceptos y de las normas democráticas de justicia y libertad.

Una estruendosa ovación y muchas felicitaciones recibió el presidente Aguirre, cuyo trascendental discurso causó inmejorable impresión y fué objeto de animadísimo comentario.

El ilustre viajero salió para Chile, donde pasará varios días, para seguir luego a Venezuela y Norteamérica.

En el Cementerio de Lomas de Zamora Homenaje a la Memoria de D. José M. Arias

Un sencillo y emotivo acto se realizó el domingo 13 del pasado mes en el cementerio de Lomas de Zamora. Allí se congregaron varios amigos y correligionarios del finado don José María Arias fallecido el 25 de Abril último en su domicilio de Lanus.

Como tributo de amistoso recuerdo y merecido homenaje a su vida de trabajo y a su ejemplar consecuencia democrática, se colocó una placa en el nicho que guarda los restos del finado.

Con tal motivo, el doctor Carlos P. Carranza pronunció unas palabras en las que exaltó la personalidad del señor Arias y seguidamente don Vicente Aguirre recordó la vida del extinto y puso de relieve sus méritos y sus servicios a la causa de la República Española.

El acto fué debido a la iniciativa de los republicanos españoles de Bragado, ciudad donde residió durante varios años y desarrolló la mayor parte de sus actividades el señor Arias.

...tiva de los republicanos españoles de Bragado, ciudad donde residió durante varios años y desarrolló la mayor parte de sus actividades el señor Arias.

SE OFRECE
Español, de 40 años, contador, con vastos conocimientos comerciales. Habla y escribe francés.
Razón en esta Administración

ADHESIONES AL EXTRAORDINARIO

Después de cerrado nuestro número extraordinario del pasado noviembre, continuaron llegando adhesiones y cooperaciones de amigos y correligionarios, a quienes expresamos nuestra gratitud. Son los siguientes:

- CIPOLLETTI. — Señores Pablo Mena Fernández, Luis Viguri Virumbrales, Dimas Martínez, Bernardino Guerra, Gregorio Martínez, Pablo Mugueta, Pedro Duarte Martínez, Mariano García Garay, Rafael Vargas, Julian Manso y José Puertas.
- MAR DEL PLATA. — señor Jesús Díaz Halkin.
- RESISTENCIA. — Doctor Adolfo Lib-dinsky.
- ROSARIO. — Señor Constantino Gómez Longares.
- TRES ARROYOS. — Centro Republicano Español.
- VILLA CAÑAS. — Señor Jaime Rabasa.
- CAPITAL FEDERAL. — Ingeniero Curio Chiaraviz y señor Camilo Iglesias.

ALMACEN INGLES
Representantes y Depositarios de
Agar Gross y Cia.
Gral. PICO (La Pampa) F. C. N. Sarmiento

Desea Ud. un Presupuesto Económico?
CARPINTERIA "BEGAR" ofrece a los lectores de ESPAÑA REPUBLICANA, la garantía de trabajos de calidad, rapidez y economía.
CONSULTENOS:
CARPINTERIA BEGAR
BILLINGHURTS 247 T. E.: 62 - 1941

HOTEL PENSION "MARY"
— DE —
ANTONIO GONZALEZ
Bdo. DE IRIGOYEN 242 — Buenos Aires



EN DESAGRAVIO

JOSE ORTEGA GASSET

Por Indalecio PRIETO

Al asirme de la triste actualidad constituida por el fallecimiento de don José Ortega y Gasset, nada más lejos de mi ánimo que adentrarme en el agitado mar que significa la filosofía del finado, cuyas profundidades no puedo medir y cuya originalidad me es imposible apreciar. En ese océano naufragaría yo muy pronto, incapaz como está para navegar sobre sus aguas la frágil barquilla de mi escasa cultura, más que barquilla construida en astilleros universitarios, balsa formada adventiciamente con leños irregulares que, a fuerza de coosorromos, logré allegar en el curso de mi azarosa vida y sobre los cuales vengo flotando.

Más me considero con alguna autoridad —autoridad de lector— para enjuiciar los méritos literarios de Ortega. Este, a mi entender, empuñaba con indiscutible derecho el cetro de los prosistas españoles. Ninguna prosa más tersa y elegante que la suya. Y si tal cualidad resulta notable cuando se escribe sobre futilidades o novelescas, su valor queda acrecido enormemente aplicada a temas abstrusos, como los que prefería Ortega. Difícilmente ningún filósofo haya causado tanto embeleso como él producía. A casi todos hay que leerlos en pequeñas dosis tomando aliento para saltar sobre asperas del lenguaje, mientras que a él se le lee con encanto, sin que la belleza del estilo disminuya la hondura del pensamiento.

Artme. Su influencia —malgastada en la política, del mismo modo que malgastara la suya don Rafael Gasset, su cuñado— no le provenía exclusivamente del matrimonio. Era, además de un novelista excelente, un periodista extraordinario y bajo su dirección, "Los Lunes del Imparcial", suplemento literario que él encabezaba con la "Crónica Semanal", continuada por Jacinto Benavente en la sección "De Sobremesa", alcanzó gran prestigio.

Ortega hijo nunca tuvo la mordacidad que solía distinguir a Ortega padre, de la cual fué prueba su denominación de "Bills Club" aplicada a la Cervecería Inglesa, donde sentó sus reales "Clarín" juntamente con otros dos asturianos: Armando Palacio Valdés, coronado luego por la fama, y Tomás Tuero, malogrado escritor cuya característica dejadez pintara "Pernanfor" cuando, habiéndolo topado paseándose en coche de alquiler, dijo: "Ahí va Tuero desleído en una manuela".

Al constituirse la Sociedad Editorial de España o el "Trust", según despectivamente se bautizó a aquel desatinadísimo conglomerado de periódicos que arruinó a los tres grandes diarios que fueron su base: "El Imparcial", "El Liberal" y "Heraldo de Madrid"—, don Miguel Moya, presidente de la Sociedad, y don José Ortega Munitilla, vicepresidente, iban en ocasiones a Bilbao para inspeccionar la marcha de "El Liberal", de aquella villa, que, en unión de los de Barcelona, Sevilla y Murcia, pertenecía a dicha empresa.

Allí traté a don José Ortega Munitilla. A don José Ortega Gasset lo conocí en un congreso del Partido Socialista Obrero Español celebrado en Madrid, en el salón grande de la Casa del Pueblo, de la calle de Piamonte, antes de construirse en la calle de Gravina

el teatro anexo. Entonces las simpatías políticas del filósofo enfocábase hacia el socialismo. Después paróclito atraerle el republicanismo dirigido por Lerroux, al que tampoco llegó a adherirse. Entre tanto, su hermano Eduardo —más tarde republicano— militaba bajo la jefatura de Romanones y a título de diputado romanonista figuró en Cortes monárquicas.

En cierta ocasión fué don José Ortega Gasset a dar una conferencia en la Sociedad "El Sitio", de Bilbao, tribuna más adecuada para propagar ideas políticas que para exponer doctrinas filosóficas.

—¿Cuántos de mis auditores cree usted que habrán entendido mi discurso? —me preguntó al cabo de media hora, de pronunciarlo, mientras charlábamos en su hotel.

—Un diez por ciento —le respondí.

—Ni siquiera un cinco por ciento —repuso, guiándose sin duda por la frialdad del auditorio.

—Pues si usted supuso que ocurriría eso —argüí—, debió abstenerse de venir a pronunciar la conferencia.

Franciendo el entrecejo, mantúvose silencioso. Mi comentario debió de desagradarle, mas, aunque el formulario fué sin duda una impertinencia, no carecía de fundamento.

En 1916 y 1917 frecuentó Bilbao el insigne pensador para persuadir a consejeros de la Papelera Española reacios a la apertura del considerable crédito propuesto por don Nicolás María de Urgoiti para la fundación de "El Sol", formidable diario que, ideado por Ortega Gasset, concluyó siendo un desastre económico equiparable al de "El Imparcial".

Durante aquellas estancias en Bilbao, don José Ortega Gasset acudía de cuando en vez a nuestra tertulia de café del Boulevard,

segundo "team" intelectual de la villa, pues el primero, de más alta categoría, congregábase en el café Lion d'Or, al otro lado del puente. Ortega solía oír nuestras pláticas sin intervenir en ellas, cual seguramente permanecerá el Omnisciente mientras parlotear los ángeles. Todos, sin embargo, nos sentamos orgullosos de que nos presidiera, aunque fuese en silencio.

EL FILOSOFO EN EL PARLAMENTO

Ortega Gasset se definió bravamente contra Alfonso XIII. No cabe duda de que influyó tanto o más que nadie para derribar el trono. El pueblo aborrecía al rey, al que asimismo los estudiantes hacían blanco de sus odios. El profesorado tomó también su puesto. Desde luego, habían tomado desde tiempo atrás el suyo los catedráticos de filología republicana y socialista; pero carecían de ella Unamuno y Ortega. Ambos se situaron decididamente en pro de la República, en forma más reflexiva el segundo que el primero, pues mientras Ortega obedecía a una sólida convicción, Unamuno fué empujado por las masas desde que, retornando del destierro, llegó a Irún. Los artículos antilafonsinos de Ortega eran lapidarios. Aquella su condenación catolana "Delenda est monarchia" puso en vilo a mucha gente intelectual.

Constituyó la agrupación denominada Al Servicio de la República y, al frente de ella, unido a Gregorio Marañón y Ramón Pérez de Ayala, presentéose a las Cortes Constituyentes. Yo no habia advertido que, siendo ya ministro, cualquier jocosidad mía, dicha en los pasillos, resonaba mucho más que antes cuando en las Cortes monárquicas no pasaba de ser un simple diputado opositor. Así estuve a punto de crear-me grave conflicto porque distinguí con el apelativo de "los Reyes Católicos" a un matrimonio socialista —ambos cónyuges eran diputados— que cruzaba del brazo el hemicycleo al comenzar y concluir las sesiones. Y porque otro día dije que el grupo orteguita formaba la "masa encefálica de la República", enojé a su caudillo y a varios de los acaduillados.

Me excedí mucho más con ocasión de un discurso parlamentario de Ortega que tiros y troyanos esperaban con vivísima curiosidad. Mientras esperaba el momento de intervenir, el maestro discurría lentamente por el salón de conferencias, muy concentrado en sí mismo, cual si estuviera repasando mentalmente la oración. Llególe el turno, los escaños, antes casi desiertos, pobláronse densamente y la Cámara le escuchó con gran atención.

Terminado el discurso, los reporteros echáronse a demandar opiniones. Al expresar la mía, manifesté irrespetuosamente que el tribuno me había parecido un prestidigitador sacándose palomas de la manga. Ortega y Gasset reaccionó con una nota para la cual hallé en un copioso léxico vocablos muy violentos contra mí. Recordé que, entre otras cosas, me llamaba unguilado.

EL ULTIMO SALUDO

Transcurrieron años, entre ellos los que Ortega ha pasado en voluntaria expatricación a partir de 1936, durante los cuales supe, agradecidoselo mucho, que en Buenos Aires y Lisboa hablaba muy bien de mí.

La Miseria de los Maestros

MADRID (OPH). — En una carta abierta, dirigida a un maestro que fué destinado a un pueblito de Teruel, escribe en "Arriba" el padre Llanos:

"Fué rápido el desarrollo de tu fracaso, rápido porque pudiste en unas horas pulsar todas las posibilidades de instigarte en (. No tenías más dinero que el exacto y preciso de tu paga; con él no pudiste encontrar quien te aposentase. Nadie en la pequeña aldea se comprometía a dar cama y alimentarse al señor maestro por el exiguo precio que podías tí ofrecer, que era, a su vez, el que te ofrecían a tí. Tu ascenso fué tan grande como tu dolor; insististe, revolviéndote. No lo revolvíste; mas en vano; tuviste que desistir y volverte derrotado, a renunciar a tu puesto por absoluta imposibilidad económica".

Semanas atrás, cuando me enteré de la gravedad de su dolencia, escribí a un amigo común con encargo de que le saludara en mi nombre. "Recibí su carta —me contestó el amigo— al salir de casa para visitar a Ortega. Le di sus recuerdos y amistades. Cor gran alegría me contestó que le diera a usted muchos abrazos y me apresuro a transmitirlos. Su situación, aunque de momento es beneficiosa de la gastroenterología que le practicó Duarte, es muy mala. El cáncer es muy grande, muy invasor, y no deja lugar al menor optimismo. El humor de Ortega, tan propenso a los decalímetros como a las ilusiones, le hace ver ahora una esperanza y está jubiloso. ¡Ojalá le dure! Soledad (la hija de don José, consuecra de las mías) me contó también recuerdos para sus hijas".

Estas noticias me conmovieron. Sin tiempo para escribir a mi corresponsal comentándolas, el cable anunció la muerte de José Ortega Gasset, pérdida irreparable para España.

Franco, aliado de la muerte, ha obtenido lo que le eliminó otro enemigo. Porque Ortega Gasset lo era. La República había llegado a parecerle agria y triste; pero no tan abominable como el régimen actual.

Cuando regresó del exilio, Ortega Gasset quiso reanudar la publicación de su "Revista de Occidente", suspendida desde 1936. Hizo la solicitud y el ministro le llevó con dictamen favorable a una reunión del Gobierno presidida por el general Franco. "El Sr. Ortega Gasset —objetó un consejero audaz— lleva algún tiempo en Madrid y todavía no ha venido a cumplimentar a Su Excelencia". "Es verdad —ratificó el generalísimo—, no ha venido a cumplimentarme". El portafolio sin que nadie hablase palabra más sobre el asunto.

Javier Martín Artaño, que por mandato de su hermano Alberto, ministro de Asuntos Exteriores, vino recientemente de catequizador a México para que universitarios expatriados regresasen a España, aseguró que sólo habían de atenderse a leves inhibiciones. El caso de Ortega Gasset revela que, además de inhibiciones inadmisibles, se exigen sumisiones repugnantes. Por no haberse sometido don José Ortega Gasset, se prohibió la repatriación de la "Revista de Occidente", que tanto honró a España en los más altos círculos culturales del mundo. Y el tirano se ha asociado hipócritamente al duelo por la muerte del insumiso.

En el Centro de General Alvear

HOMENAJE A LA DEFENSA DE MADRID

Bajo el patrocinio del Centro Republicano Español de General Alvear, el escritor don Valentín de Pedro disertó el 7 del pasado mes sobre el tema "Cuando Madrid era la capital antifascista del mundo". Hizo su presentación el señor Antonio Salinas, presidente de la entidad organizadora, y luego el señor Comisionado municipal dió la bienvenida al conferenciante y se refirió a la defensa de Madrid para recordar el anhelo de libertad de su pueblo. Seguidamente el señor de Pedro desarrolló su conferencia, en la que recorrió la gloriosa efeméride de la defensa de Madrid. Fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia.

A continuación se celebró un banquete al que asistió gran número de comensales. Presidió el señor Salinas, acompañado del general don Fernando Martínez-Monge, don Valentín de Pedro, don Bartolomé Pacheco y otras personalidades.

A los postres, el señor Pacheco

después de saludar a los viejos compañeros de la causa que le acompañaron durante la campaña republicana de la guerra española, se refirió al reciente movimiento revolucionario de la Argentina y dijo que los republicanos españoles debían colaborar espiritualmente con él, a fin de que la libertad y la justicia se afiancen definitivamente en este país.

El general Martínez-Monge narró varias anécdotas de su vida militar y épicas de la guerra española. Ceró el acto don Valentín de Pedro, quien declamó una hermosa poesía de Rubén Darío alusiva a la libertad.

Todos los oradores fueron entusiásticamente ovacionados por los concurrentes al brillante acto, entre los que, además de los republicanos españoles, estuvieron presentes caracterizados vecinos de la localidad y las autoridades del departamento.

JOVEN ESPAÑOL

Busca habitación, con o sin pensión

Informes: Bm. Mitre 950

CIGARRERIA "WELLINGTON"

JOSE DE SANTIAGO

AVENIDA DE MAYO 918

T. F. 38 - 5297

El Más Extenso Surtido para los Fumadores

Damos Preferente Atención a los Pedidos de los Lectores del Interior. Que Despachamos en el Día

HOTEL "SAN SEBASTIAN"

De SEBASTIAN CASTRO

Pase sus vacaciones en las pintorescas sierras, junto al mar, en

PIRIAPOLIS

(Uruguay)

Falangistas Uniformados Intentaron Celebrar un Acto Totalitario

Los escasos falangistas que residen en Buenos Aires dieron un espectáculo revelador de su condición prepotente e inescrupulosa. Desde que el pueblo argentino destruyó la tiranía totalitaria aquí imperante, tan parecida a la tiranía franquista que padece el pueblo español, esos mísculosos elementos falangistas se encuentran como el pez fuera del agua. No han podido digerir la nueva situación creada aquí y su fobia democrática los impulsa a perpetrar actos que constituyen un insulto al espíritu de la democracia argentina y un abuso intolerable de la hospitalidad que disfrutan y no merecen.

Esos elementos aprovecharon la oportunidad de celebrar una misa en su ruego de Primo de Rivera para realizar un acto político de puro corte fascista y totalitario. Ocurrió el 20 del pasado noviembre en la iglesia de Santo Domingo, sita en la esquina de Belgrano y Defensa.

Según un testigo ocular, antes de comenzar la misa, dos falangistas uniformados colocaron una bandera franquista, la aquí llamada "mataniños", a la derecha del enrejado que está frente al altar mayor, y otra bandera, la falangista, a la izquierda. La ceremonia religiosa se celebró a las diez. Durante ella, sólo se vió un falangista uniformado, precisamente el que hacía de monacillo. Los demás, en número de unos veinte, no oyeron la misa, sino que permanecieron fuera de la iglesia.

Terminado el acto religioso, los falangistas se concentraron alrededor del mástil que se levanta en el centro del atrio. Uno de los uniformados graznó los que parecían unos vivas a Franco y a la Falange, con el brazo extendido, a estilo fascista. Seguidamente se dispuso a leer un discurso; pero grupos de españoles republicanos y de democratas argentinas que se habían detenido a presenciar el increíble espectáculo respondieron con vivas a la Libertad, la Democracia y a personalidades argentinas que encarnan la actual situación. Entonces, los falangistas sacaron las porras forradas de alambre que llevan consigo como principal instrumento dialéctico y agredieron a los republicanos españoles y los democratas argentinos, con lo que promovieron

un grave tumulto en el que se cruzaron abundantes golpes y del que los secuaces de la tiranía habrían salido muy malparados de no haber intervenido unos soldados y cadetes que pasaron por el lugar del desorden.

Los falangistas desaparecieron con toda rapidez en el interior del edificio cuyas puertas dan al atrio del templo.

Grupos de católicos que habían asistido a otros actos religiosos de la misma iglesia mostraban su extrañeza por las facilidades que los falangistas encontraron para celebrar en un templo un acto político tan en pugna con el espíritu argentino. Se lamentaban también por esas complicidades, que no dicen nada a favor de las autoridades religiosas que las consienten y que perjudican seriamente a la causa católica.

Posteriormente, grupos de españoles acudieron a las redacciones de algunos diarios para expresar una enérgica protesta contra las actividades falangistas.

La prensa de la tarde y la mañana del día siguiente dieron cuenta del suceso en términos ajustados a la verdad; pero hubo un periódico, "La Nación", que deslizó un detalle completamente in cierto. Dijo que "habían concurrido también españoles republicanos y, al parecer, también algunos comunistas". Esto último es inexacto. Nadie vió a ningún comunista entre los grupos de republicanos españoles, cosa perfectamente explicable si se tiene en cuenta que los comunistas están excluidos desde hace tiempo del campo republicano y las organizaciones de esta tendencia no mantienen contactos, relaciones ni tratos de ninguna clase con los servidores de la tiranía totalitaria comunista. Mas, sin duda, se considera todavía válido y eficaz el procedimiento de combatir y desacreditar al movimiento republicano español mediante la falsa imputación de concommitancias con el comunismo y, por lo visto, siguen decididos a utilizarlo aunque sea con ofensa de la verdad más patente.

Reacción obligada

La Prensa Argentina Condena el Acto Falangista



La prensa de la capital argentina ha reaccionado, como era de esperar, contra la intolerable intención falangista de celebrar un acto totalitario en el atrio de una iglesia, a la salida de unos oficios religiosos. Además de la información a que nos referimos en nuestro comentario, ha publicado juicios condenatorios en los términos más contundentes, como podrán apreciar los lectores por los párrafos que reproducimos a continuación:

En "La Razón", de 21 de noviembre último, se leía:

"El incidente ocurrido en el atrio de la iglesia de Santo Domingo pone de relieve uno de los más graves problemas que afectan a la democracia, que se formula así: ¿se debe permitir que a favor de la libertad existente, se haga propaganda contra la libertad?"

La reunión en la nave de un templo de un grupo de personas que asisten a una misa en sufragio del alma de un ser, cualquiera sea la ideología que sustentara en vida, no sólo es inobjetable, sino, por lo contrario, merece encomio como un acto de piedad que dignifica a quien lo practica. Pero ofende al culto mismo la presencia en el templo de individuos luciendo un uniforme que señala la bandera partidista de quien lo luce, sin tomar en cuenta en este caso el profundo sentido reaccionario que tiene la "camisa" en la

política contemporánea.

Tras la misa, desvirtuada por el sentido político que se dió al oficio, organizó el pequeño grupo militante un mitin en el atrio. Se levantó improvisada tribuna para hacer la exaltación de quienes combatieron contra la libertad y la democracia. Tratábase de exaltar la dictadura como forma de gobierno, por partidarios de una agrupación que en su tierra funciona como partido único, es decir, como la negación misma de la democracia. La reacción popular frustró la tentativa reaccionaria, disolviendo el mísculo mitin en el violento incidente ocurrido".

En "Crítica" de la misma fecha apareció el comentario siguiente: "Ayer, en un templo vinculado al glorioso pasado argentino, tuvieron la osadía de hacer su aparición uniformes falangistas. Al pie del altar, ayudando al

sacerdote que tenía a su cargo el oficio religioso, y en la calle, efectuando el saludo típico de los nazis - fascistas, lucieron la camisa azul con el águila, el yugo y las flechas.

Afortunadamente, argentinos y españoles que asistían estupefactos a esa inadmisible provocación antimocrática, reaccionaron dignamente. El Himno Nacional Argentino tapó con sus viriles estrofas la cursilería del "Cara al sol" franquista y algunos recios puños castigaron la osadía de los totalitarios.

Aprovechar la misa para evidenciar la existencia en tierra argentina de organizaciones seudo militarizadas extranjeras, es inadmisibles. Fuera pusilánimidad antipatriótica, "delito de leñidad", que dijera Mariano Moreno, tolerar ese "plto catalán" del falangismo a nuestra soberanía.

Si el Frente Alemán del Trabajo, los Dopolavoro italianos, la Alianza y las milicias encamisadas que pretendía crear la cegate peronista fueron barridos para siempre por la mano fuerte de la historia que mostró su pulso democrático el 16 de setiembre, ¿qué oxígeno escondido ha hecho revivir a la Falange Española de las J. O. N. S.?"

Extrñeros inadaptados, los falangistas y sus camisas, como brazos en alto y su himno reaccionario deben ser devueltos a Franco. Que allá también un día será 16 de setiembre."

"El Laborista" del 22 de noviembre, bajo el título de "Falangismo, no!" decía:

"Es preciso que marquemos a fuego con unas líneas tan sobrias como intencionadas, a ese mísculo y atrevido grupo de falangista que viene a celebrar públicamente en el Buenos Aires de la Revolución Libertadora las hazañas sangrientas del Franquismo y a pretender sobreponer a las notas libertadoras de nuestro Himno Nacional, la insolencia de su "Cara al Sol", que no es más que el grito de júbilo del salvaje carnicero ante los es-

tertores de las víctimas.

¡Y tan luego ahora! El pueblo argentino fué siempre amigo del pueblo republicano español. Aquí viven como en la propia patria los emigrados del infierno de Franco. Aquí sentimos como nuestra la tragedia de la libertad degollada en la Madre Patria. Siempre, desde el primer día, aunque en ningún momento hayamos pretendido imiscuirnos en los problemas internos de España, ni de nadie. Pero hoy nos sentimos más solidarios que nunca con los enemigos del despotismo que impera a pesar de todas las contradicciones históricas, gracias a lo que en la jerga revolucionaria se llama "el nivel de sangre", es decir, el sostén propio en el vacío por el apoyo de la sangre de las víctimas.

¿Falangismo en Buenos Aires, en la Argentina? Pudo explicarse en otro tiempo, y hagamos honor a todos los argentinos al reconocer que nadie de consideración lo prohibió nunca realmente. Pero hoy, en este Buenos Aires, en esta República que ansia la democracia, que clama por la libertad, que teme menos al hambre que al despotismo, que no vacila en morir con tal de no someterse a ningún tirano, hoy es anacrónico, ininteligible, antiargentino mostrar emblemas falangistas aquí —lamentamos que un afamado templo y una respetable congregación los hayan tolerado—, exhibir uniformes falangistas aquí, hablar de falangismo aquí.

El pueblo, ya lo ha dicho rotundamente, no lo consentirá."

El vespertino "La Epoca", en su edición del día 23, puso las cosas en claro del modo que sigue:

"Interesa en primer término lo que escribe el veterano y autorizado diario de la calle San Martín. Interesa por su bien ganado prestigio de serio portavoz de la opinión pública, entre otros muchos méritos. Dice en uno de los párrafos: "...acaso por estar informados de lo que iba a ocurrir, habían concurrido también españoles republicanos y, AL PARECER TAMBIEN ALGUNOS COMUNISTAS...". Si es cierto que aflora la duda — "al parecer" — no lo es menos que ésta puede

Recuerde

En la velada necrológica celebrada en París el 22 de octubre último, nuestro ilustre colaborador don Fernando Valera pronunció el discurso cuyo texto insertamos a continuación.

I. — PRESENCIA DE ALBORNOZ
No habría gustado don Alvaro de una velada necrológica dedicada a su memoria. Los elogios postumos entre españoles le parecían una compensación insuficiente por las críticas injustas con que los contemporáneos suelen amargar la vida de los hombres egregios. El mismo lo ha dicho comentando la muerte de Galdós: "La popularidad en España no suele llegar para los grandes hombres hasta el cementerio". El día de las alabanzas es proverbialmente el de los funerales.

Antiguo debe ser el mal, y no exclusivo de la envidia española que Albornoz, como Unamuno, fugitiva, pues que hace ya 24 siglos el clásico ateniense escribía aquello de "envídate a los que viven porque son nuestros rivales, mas con ánimo benévolo se honra, ya sin rivalidad, a los que han dejado de ser obstáculo para nuestras ambiciones".

Uno de los temas favoritos de mis coloquios con don Alvaro versaba precisamente sobre la indignación que a ambos nos producía esa inclinación de España a envenerar con la baba de la envidia y la maledicencia la vida de sus hijos ilustres, reservando las honras para el día de los funerales.

penetrar, igualmente, en el ánimo del lector, restando fuerza a la razón que tenían los que pusieron de relieve una legítima protesta.

En absoluto. Se trataba de un grupo de democratas, perfectamente conocidos, responsables de probada aversión a toda clase de regimenes contrarios a la libre expresión ciudadana ya tengan su sede central en Madrid o Moscú. Es más, al "correrse la voz" de que unos representantes del "puñado" de reaccionarios hispanos se disponían a celebrar el acto partidista, bajo capa de piadoso recuerdo, buen cuidado pusieron los interesados en que el hecho no llegara a conocimiento de los totalitarios de izquierda, tan reaccionarios — en forma y fondo — como los que cantan "Cara al Sol".

De no ser así, si los auténticos españoles sus hermanos argentinos no se hubieran preocupado de evitar confusiones, en Belgrano y Defensa en lugar de 150 o 200 ciudadanos, se congregarian varios millares, pues de sobre sea conoce el elevadísimo porcentaje de amigos de la República Española, y de la Libertad en general, que hay en Buenos Aires, al igual que en el resto del país.

Hemos de volver al tema. La falsa leyenda "roja" que los "especialistas" echaron encima de los hombres del pueblo hispano, ha de quedar completamente esclarecida, lo mismo que la otra falsa leyenda de restablecer el cristianismo, por parte de los que no solamente atentan noche y día contra las enseñanzas del que predica amor, sino que apelarón al brazo fuerte de sus enemigos —léase "moros"— para imponer en España métodos reñidos con la civilización de que no poco nos jactamos".

MEDIAS EN GENERAL PARA SEÑORA, HOMBRE Y NIÑO
SALTA 264 y 282
DE LA MERCED y MARTINEZ
IMPORTACION — EXPORTACION
Buenos Aires
ARTICULOS PARA CORSETERIA, ORTOPEDIA y MERCERIA

VICRAM - V. F. FERNANDEZ y Cía.
Sociedad de Responsabilidad Ltda.
Capital: \$ 1.000.000.—
Casimires
Forros y Mercería
Hipólito Yrigoyen 917
T. E. 38 - 0028

Pase el fin de Semana y
MAR DEL PLATA
HOTEL PLAZA
de Emiliano Argiles — Mar 3117
Habitaciones con baño privado
Playa La Perla — OMNIBUS EN TORO
DESCUENTOS ESPECIAL
CENTRO REPUBLICANO ESPA
CIONES AFINES, EN LOS MES
BRE, MARZO, AB

Ordo y Homenaje a Don Alvaro de Albornoz

Por FERNANDO VALERA

es que en todo español —decía don Alvaro— hay un hidalgo en el sentido. Sobriedad y orgullo. Poeta amargo de las almas.

España es, en efecto, una patria terrible, madre feroz de hijos, que parece haberse comido en atormentar, deshonrar, esterrar, encarcelar y exterminar los mejores, sin perjuicio de apropiarse después de muertos sus prias inmarcesibles. Diganlo los andes héroes y capitanes, que siempre recibieron la ingratitud, el cárcel o la muerte en pago de sus hazañas, ya se trate de guerreros fabulosos como Viriato, el noble, Bernardo el Carpio o Fernán González, ya de navegantes exitosos como Colón y don Alvaro de Albornoz, ora de insignes capitanes como Gonzalo de Córdoba, el duque de Alba, a quien Felipe II mandó a la conquista de Portugal sin darle los grilletes, o el duque de Osuna, "a quien dieron cárcel porque las Españas", ora de conquistadores como Hernán Cortés, o guerrilleros como el Empeccido.

Diganlo nuestros poetas, desde el dulce Garcilaso hasta nuestro contemporáneo Antonio Machado, dando por el romántico Espronceda. Casi todos los libros más celebrados de la literatura española fueron concebidos en la cárcel o en el destierro; el "Libro del Amor" del genial arcipreste, "Quijote", los sublimes tratados filosóficos y políticos del gran Quevedo, o los deliciosos Diálogos de los Nombres de Cristo, de Fray

Luis de León.

Diganlo, en fin, nuestros santos. De San Vicente Ferrer se cuenta que, expulsado de su patria por la calumnia, sacudió hasta el polvo de sus sandalias al marcharse para siempre de su Valencia. A las afueras de Avila hay un templete que conmemora una escena parecida atribuida a Santa Teresa de Jesús, pisoteada a la puerta del convento de monjas relajadas que no querían aceptar los rigores y austeridades de su Reforma. San Juan de la Cruz conoció los arroyos de la Noche Oscura del Alma, en la oscura noche de una letina del convento carmelitano de Toledo, convertida en mazmorra, donde los frailes de la comunidad descendían a diario antes de las colaciones para abrirse el apetito dando sendos latigazos —y qué latigazos: latigazos de fraile— en las desgarradas y sufridas espaldas del santo. Y hasta San Ignacio de Loyola, harto de sufrir injurias y encarcelamientos de sus compatriotas, se desterró voluntariamente durante los 22 últimos años de su vida, buscando en otras tierras más hospitalarias campo abierto donde desplegar sus altas empresas de caballero andante a lo divino.

No; una velada necrológica, no. Una noche de presencia entre nosotros del pensamiento vivo de don Alvaro, de nuestro don Alvaro, para que nos sirva una vez más de guía y ejemplo en nuestro propio calvario de españoles honrados y, por lo tanto, perseguidos. Y para que sirva de luminaria a las futuras hornadas de liberales y republicanos.

II. — ALBORNOZ, GUÍA Y MAESTRO — EL POETA DE LA LIBERTAD

Don Alvaro nos ha legado su bellissimo testamento político en una obra póstuma: "Semblanzas españolas". Un libro que recoge las esencias dispersas de su siembra de apóstol de la democracia y profeta de la libertad, lanzadas a voleo, generosamente, sobre los áridos roqueales de la patria, a lo largo de su afanosa vida. ¡Cuántos de sus párrafos —iba a decir de sus estrofas— no son sino resonancias de las oraciones que le he escuchado durante los treinta años que duró nuestra convivencia, en discursos públicos o en pláticas íntimas!

Casi estoy por decir que no hay una línea de sus "Semblanzas" que no conociera yo por haberla oído fluir en el caudal viviente de su palabra. A la vez libro y poema, regalo de bellezas literarias para el lector, testamento político para sus discípulos y ofrenda póstuma para la patria.

Don Alvaro era un alma frecuentada por los espectros de la epopeya liberal española —la más trágica epopeya de la historia humana—, y por eso sus "Semblanzas" son en realidad el poema de la España liberal, con sus héroes, sus mártires y sus verdugos. Permíteme lamentar que la política, al darnos en don Alvaro el más excelso de nuestros tribunos, nos haya privado del gran poeta civil que en él había; porque su prosa robusta y radiante suena como las estrofas inequitas del gran poema civil que España no ha escrito todavía.

Las dos obras más genuinamente nacionales de nuestras letras son dos obras en prosa, dos novelas:

"El Quijote" y "Los Episodios Nacionales". España, que sin duda ha sido país de insignes poetas, no tuvo su poeta nacional que, como Homero, Dante, Camöens, Shakespeare o Goethe, simbolice a su patria. No tuvo tampoco, en los tiempos modernos, el gran poeta cívico que represente lo que Findaro para la antigua Grecia, o Carducci para la moderna Italia, Ulhand para Alemania, Victor Hugo para Francia; ni siquiera los que el blasfemo Curros Enriquez y la tierna Rosalía representan para Galicia, o el místico Verdaguer o el clásico Maragall para Cataluña.

Quintana pudo haber sido ese gran poeta civil. Aquel epifonema a la muerte de Nelson: "Inglés te aborrecí, héroe te admiré", sólo acaece en un excelso poeta cívico. Sus odas resuenan a ratos con una reciedumbre que no había logrado la lengua castellana desde los días de Fernando de Herrera y Rodrigo Caro. Pero Quintana era demasiado retórico, clasicista y frío, y sus poemas parecen a veces discursos en verso.

Zorrilla era locuaz y vano; en sus versos hay más de bella y sonora hojarasca que de genuina sustancia poética. A Espronceda, que sí tenía la vocación civil y aun revolucionaria, y era un poeta soberano, le sobraba romanticismo y le faltó vida.

Modernamente, García Lorca, poeta monocorde y esotérico, supo sentir el alma popular, pero carecía

de la cetera cívica, y su único poema revolucionario ha sido su muerte, en la que actuó más como víctima que como héroe o mártir. Y Machado adolecía de su lirismo fundamental; vivía demasiado adentrado en "la fontana de su corazón, donde las abejas fabrican, con las amarguras viejas, blanda cera y dulce miel", estaba demasiado hechizado por sus páramos de Castilla, sus pinares —liras del monte— y sus alamedas —arapas del río—; verdad es que había vislumbrado de pasada el espectro de la paramera maldita "por donde cruza errante el alma de Cain", pero sólo tardamente, durante la guerra civil, se evadió de la soledad, tímida y recoleta, grata a su espíritu, y se incorporó al pueblo, liberándose del sortilegio del paisaje y del alma, y restalló algunas estrofas cívicas tan estupendas como el soneto de la venta de España, "toda ella vendida de monte a monte y de mar a mar", o la maldición eterna del Caudillo. Acaso de no haber muerto al cruzar la frontera, el exilio habría acabado de madurar en él al gran poeta cívico de la epopeya de nuestra libertad.

"Las Semblanzas Españolas" de don Alvaro de Albornoz, aunque escritas en prosa, vienen a llenar el vacío poético de nuestra gesta civil, y le instituyen como gran poeta de la libertad, después de haber sido su apóstol, profeta y maestro.

III. — ALBORNOZ Y LA NUEVA HORNADA LIBERAL DE ESPAÑA

Muchos indicios y revelaciones —voces que se filtran de la España silenciosa— nos dicen que allí está germinando, soterraña, una nueva mies liberal y republicana. Desgraciadamente, parece que nada sabe, ni quiere saber de nosotros, ni de las generaciones liberales que nos precedieron. Gravísimo error sólo explicable por altanería, ambición o ignorancia, tan nefasto, tan preñado de tragedia, como el en que incurrieron los neorepublicanos de 1931 al ignorar o menospreciar a los republicanos históricos. "La generación de hoy —escribía a la sazón Albornoz— apenas nada sabe de Castelar." El lo atribuyó a la falta de continuidad de nuestras tradiciones políticas, y a la envidia de los plumíferos tartamudos instintivamente hostiles a los oradores. Sólo así se explica, en efecto, la estupidez aquella de apellidar "hombre del Sinaí", en son de burla, al más portentoso orador de España, que era además una cabeza poblada de conocimientos profundos y universales, y uno de los entendimientos de más agudo, claro y certero sentido político.

"El día que en las Cortes Constituyentes de 1931 se produjo la escisión entre el neorepublicanismo, ilustre pero ingenuo, y el re-

(Continúa en la pág. 6).

En Radio "El Mundo"

El Dr. Juan Rocamora Destacó la Solidaridad de la Democracia Española con el Pueblo Argentino

A nombre de la Agrupación de Intelectuales Demócratas Españoles, su Secretario de Relaciones, doctor Juan Rocamora, habló desde la emisora radio "El Mundo", el pasado mes de Noviembre.

Comenzó destacando que, en todo el mundo libre, los exiliados y residentes republicanos españoles han celebrado el 7 de Noviembre, una de las gran es fechas de la libertad, que recuerda la hazaña de Madrid al convertirse en la capital del mundo democrático frente a la marea totalitaria.

El ejemplo de la juventud argentina —siguió diciendo— nos alienta y llena de esperanza; la juventud no claudica jamás. Queremos mostrar nuestra alegría por el triunfo de la revolución libertadora. No hemos hecho política en la Argentina ni la haremos; pero no podemos permanecer insensibles frente al despertar de la terrible pesadilla.

Estamos exilados por nuestra fidelidad a los eternos principios de libertad y democracia. Nada de lo que ocurre al pueblo argentino nos deja indiferentes. Llevamos viviendo sus problemas desde hace quince años, pendientes de lo que ocurría al otro lado del mar, esperando el fin de la guerra en que las democracias luchaban para aplastar la tiranía. Y de pronto, la vida argentina sucumbió como había sucumbido antes España. Entonces, nuestra situación moral fué tanto más ingrata cuanto que la dictadura argentina apoyaba a la dictadura española. Un nuevo eje, parejo al que unía en otros tiempos a Berlín y Roma, vinculaba la Casa Rosada con el

palacio del Pardo. Internacionalmente, la dictadura argentina sostenía a la dictadura española. Cuando ningún país se atrevía a defender al retoro de Hitler y Mussolini y por acuerdo de la U.N. se retiraban los embajadores en Madrid, el dictador argentino desconfiaba públicamente aquel acuerdo y enviaba su embajador a Franco.

Con matices distintos en lo superficial, los dos dictadores se sentían hermanados en un común desprecio por la personalidad individual, por las libertades esenciales, por los derechos espirituales más sagrados. Y esa coincidencia y esa hermandad se rubricaban en la identidad de procedimientos y en el común sistema totalitario.

A nadie engañaba la dictadura argentina, y menos a nosotros, los liberales y demócratas españoles, el aparente giro obrerista y pseudoizquierdista de que alardeaba. Por ello no caímos nunca, ni individualmente ni como colectividad, en el halago, en el homenaje o en el servilismo oportunista, y por ello sufrimos el silencio, la coacción y la persecución, aunque el dictador sabía que la gran mayoría de la colectividad española es aquí republicana, como la mayoría del pueblo argentino, cuyo

gesto fraternal no olvidaremos jamás.

Quien se decía representante de seis millones de trabajadores hacían asaltar por sus lacayos nuestro Centro Republicano de Buenos Aires, del que robaron, precisamente, el ejemplar de la Constitución de la República Española, cuyo artículo primero dice que "España es una República de trabajadores de todas clases".

Hemos acompañado al pueblo argentino en su grito de alegría al ver cómo recobraban luz y verdad las estrofas de su himno. Como en otro 14 de Abril, cuando en las calles de España gritamos alegres: ¡Viva la libertad! nos unimos al entusiasmo del pueblo argentino cuando celebró su liberación, porque la libertad de la Argentina es nuestra libertad y es esperanza de libertad para España.

Queremos vivir en España como ahora viven los argentinos. Queremos para España lo que los argentinos han conseguido para su patria. Hoy nos sentimos más unidos que nunca al gran pueblo argentino. Sin libertad, el hombre no vive; dura. Sólo en el pleno goce de la libertad puede el creyente expresar sus emociones íntimas y el estudioso hacer avanzar a la ciencia y a la técnica. Sin libertad, las conquistas del obrero se convierten en dádivas del señor a sus siervos; sólo con la libertad puede el hombre alzarse en la tierra como señor en ella.

Hoy sí, como nunca: al gran pueblo argentino, ¡salud!

El semanario "La Vanguardia", en el título "El horno no está a bollos!" decía el 24 del pasado...

Los incidentes promovidos el domingo último al término de una asamblea en una iglesia, de la que acababan de salir varios energéticos falangistas ataviados con mantelucos con que se uniformaban, dieron pie a algunas versiones añorjadizas, según las cuales, estando contendor y promotor de la reyerta estaba integrado por comunistas.

El tanto por el desmedro que significa para la calidad republicana y democrática de los ciudadanos argentinos y españoles que pusieron en vereda a los "cantaores" "Cara al Sol", como en honor de la más estricta verdad, afirmamos que no hubo comunistas.

Sin embargo, lo que apuntamos a la circunstancia del asunto. La instancia es otra y se expresa en principio intento franco - falangista de aprovechar de un funeral glorioso para ofrecernos manifestaciones totalitarias, justamente a otros que acabamos de liquidar para siempre un régimen de ese carácter y cortar las uñas a la infiltración falangista - nazi - clerical en el gobierno. ¡Ingenuidad candida! Estas mascaradas políticas hacerse bajo Perón y hasta hoy, cuando el nacionalismo totalitario desarrollaba sus planes para copiar la revolución. La prontitud enérgica reacción al intento falangista pone las cosas en su lugar y advierte que las expresiones totalitarias —de cualquier color y estatura— deben quedar radiadas de nuestro medio.

Otra cosa, señores, que el tanto de la Revolución Libertadora no está para bollos después de lo que pasó!

Señales y Verance en DEL PLATA

LA ESPAÑA

— Mañ. 3155 -- T. E. 2-6912

privado y com. a 100 metros de la

OMNIBUS EN TODAS DIRECCIONES:

OCIALE A LOS SOCIOS DEL

CANO SPANOL E INSTITU-

EN LOS MESES DE DICIEM-

MARZO / ABRIL.

"EL RELICARIO"

MEDIAS — GUANTES

CARTERAS

Bmé. MITRE 971 — Buenos Aires

WELLDRESS

SASTRERIA - MEDIDA Y CONFECCIONES FINAS

A PROVECHELAS...

Camisas — Corbatas — Pañuelos — Pantalones

CORRIENTES 901 — Esq. SUIPACHA

T. E. 35 - 1001 y 35 - 4610 — BUENOS AIRES

Recuerdo y Homenaje a Don Alvaro de Albornoz

(Viene de la pág. 5)

publicanismo histórico —ha escrito Albornoz—, con sus taras y máculas pero con una gran experiencia histórica y de la vida, fuimos muchos los que sentimos que cruzaban las cuadernas de la República".

No sé qué genios infaustos inspiran al nuevo liberalismo de España ese menosprecio por el republicanismo histórico —al que todos nosotros pertenecemos ya, porque a él nos ha ido incorporando el triste privilegio de los años—, que tiene su martirologio, sus ejecutorias y sus derechos, mas también una enseñanza, un caudal de experiencia acumulada en la lucha y el destierro, y un tesoro de tradiciones nobilísimas. Lo que sí sé es que sí (como efecto de una de esas rupturas de la continuidad histórica —Albornoz las llamaba tajos— que aislan entre sí los cortos amaneceres de la libertad, sumergidos en las prolongadas noches de tiranía que prevalecen desde hace 150 años en la historia cíclica de la España contemporánea), la nueva hornada liberal y republicana no puede, o no quiere, o no sabe beneficiarse de nuestro dolor y de nuestra experiencia, su destino, como el de las generaciones liberales precedentes, será una vez más perderse por los mismos pecados de ingenuidad e inexperiencia en la manigua de una demagogia estéril, para sufrir finalmente la siega implacable de la prisión, del patibulo y del destierro.

Don Alvaro de Albornoz, en lo que acertó y en lo que errara, tiene que ser uno de los hitos que señalen la buena senda de la nueva generación republicana. Su último libro resume —a manera de lluvia de estrellas— lo mejor de sus ideas y de su experiencia, que es la experiencia de siglo y medio de luchas trágicas de la libertad contra la tiranía, de la ciudad contra la caverna, de la cruz contra el hacha de pedernal; por eso debe ser para el republicanismo futuro breviario y hontanar, donde los recién llegados al foro de la democracia, que no comenzó con ellos, se empapen del sentido profundo de la tragedia española, se enciendan en fervores patrióticos, se informen de los permanentes y profundos problemas españoles, y reblandezcan sus rencores y aridez de alma de secoano —páramo y pedregal— banándose en la hermosa generosidad y grandeza de alma que era una de las más bellas cualidades de nuestro gran patrio.

Si, una de las más bellas cosas de Albornoz, que en su libro se pone de manifiesto, como se puso en su vida, era el ser uno de los pocos grandes españoles de su tiempo que no conoció el resentimiento ni la envidia. De sus "Semblanzas Españolas", hasta los tiranos y los verdugos salen engrandecidos. Precisamente, una de las condiciones que más le repugnaban del general Franco era la falta de dimensiones físicas y morales del Cau-

dillo; esa pequeñez medular, blandengue y viscosa, que le impide adquirir, a pesar de sus infinitos crímenes, la talla de un gran tirano como Narváez, o de un guerrero indómito y feroz como Cabrera o Zumalacarreai, hombres terribles y sanguinarios, como él, pero al cabo altaneros, robustos, llenos de autenticidad española.

IV. — COMUNION CON LA VIDA Y LA MUERTE DEL MAESTRO

En 1925 ó 26 tuvo lugar nuestro mutuo hallazgo personal. Nos conocíamos de antes por referencias de amigos comunes, y yo a él por sus artículos y libros. Fué por tierras de Alginet y Carlet. Hubo entre ambos desde el primer instante penetración de culturas e ideales, más vigorosos y radiantes los suyos por razón de su tempe-

ramento, que, como se complacía en recordarlo, reunía la reciedumbre de la montaña asturiana con la luminosidad y la exuberancia del mar latino. Los días que hubimos de convivir en aquellos andurriales, rodeados de labradores y correligionarios leales y admirables, pero rústicos, abrieron entre nosotros un diálogo que ya no se cerró jamás. Un diálogo de 30 años entre los que quiero señalar unas cuantas almenaras del recuerdo. En 1931, ya en pie el P.R.R.S., que pudo y debió ser la columna vertebral de la II República, y por pecados de todos no pasó de ser un penacho de luz y de humo, juntos, é!, Botella Asensi y yo, congregamos en el campo de Mestalla 70.000 correligionarios, una multitud hasta entonces nunca vista en la historia de los comicios populares de nuestra patria.

Nunca olvidaré, en las Cortes Constituyentes, mientras yo pronunciaba mi discurso en defensa del Estatuto de Cataluña (que lo sacó de uno de los baches en que amenazaban hundirlo la pasión de los adversarios y la torpeza de los amigos), con qué emoción me escuchaba, sentado él en el banco azul, remediando con sus labios mis palabras y hasta mis muecas. Y al terminar mi discurso entre las aclamaciones de la Cámara (el Estatuto estaba salvado), fué el primero en saltar del banco azul para expresarme con un abrazo su regocijo, con la emoción de un padre que asiste al triunfo de su hijo, o del maestro que se complace en la gloria de un discípulo predilecto. Porque su corazón era generoso, y aunque a veces, altanero —conocía la soberbia de los que se saben grandes—, nunca experimentó el sentimiento de la envidia, propio de los que, aunque engrandecidos por el azar, se saben en lo íntimo de su conciencia insignificantes.

Y recuerdo luego el 7 de noviembre de 1936, en Madrid. Y más tarde los días amargos del Gobierno de la República en el exilio, de 1947 a 1952, los años del Gran Desaliento, abandonado él, censurado, sitiado, hasta calumnias por amigos y adversarios; lleno de grandes ambiciones patrióticas, y reducido a la impotencia por la miseria de nuestros medios, y por la vileza de este siglo miserable que ha sucedido al glorioso siglo XIX, al que llamó estúpido, como el criado llama pequeño a su señor, porque lo mira en el espejo de su propia insignificancia.

Por cierto que el día en que don Alvaro constató su Gobierno —salida de don Quijote en que me confió a mí las menguadas alforjas de Sancho Panza, es decir, el sólo por eufemismo llamado Ministerio de Hacienda—, un refugido anónimo desilizo por el resque de la puerta de mi casa un sobre cerrado, conteniendo un recorte del acto de Mestalla de 1931 en que aparecíamos Albornoz y yo abrazados ante la muchedumbre. Aquella muestra de devoción, timi-

Solidaridad de los Obreros Libres con los Trabajadores Españoles

Los trabajadores sindicalistas libres, agrupados en la Comisión Obrera de Coordinación Sindical, considerando que todavía existen extensas zonas mundiales en las que los trabajadores están violentamente impedidos para expresar libremente sus opiniones, defender sus intereses, elegir, sin intrusiones estatales, sus dirigentes, circular sin trabas en su propio territorio, declaran:

Que no puede existir convivencia efectiva entre las organizaciones sindicales libres y las sometidas a la tutela dictatorial en los países totalitarios;

Que repudian y condenan la manifestación falangista del día 20 de noviembre en el atrio de la iglesia de Santo Domingo y conmemoran con satisfacción la viril reacción que el provocador hecho produjo en los elementos democráticos;

Que significan su solidaridad y tienen un recuerdo emocionado para los trabajadores españoles que, reunidos en torno a las viejas banderas de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación Nacional del Trabajo, continúan luchando, en la clandestinidad unos y en el exilio otros, por la reconquista de sus libertades y por el derrocamiento de la tiranía franquista.

Necrológica

DON ISAAC CALZADILLA



En la ciudad de Rosario, donde residía desde hace muchos años, falleció el 13 de noviembre último nuestro querido amigo y correligionario don Isaac Calzadilla.

Por sus actividades en el campo comercial, se había labrado una sólida posición y un nombre prestigioso. Muy relacionado también en diversos medios sociales, disfrutaba de amistades y simpatías bien ganadas por su espíritu generoso y su conducta rectilínea.

El señor Calzadilla profesaba ideas arraigadamente democráticas. En la coltividad española, era uno de los más destacados veteranos del republicanismo. Siempre era seguro su concurso para toda obra de acción liberal y democrática. ESPAÑA REPUBLICANA le contaba entre sus cooperadores más firmes y entusiastas. Había sido fundador del Centro Español de Unión Republicana de Rosario.

Su deceso ha causado profundo sentimiento, por la pérdida tan sensible que constituye. Al dolor general, nos asociamos muy sinceramente, y lo hacemos presente a su familia, amigos y correligionarios de Rosario.

da y callada de un español anónimo que tuvo la elegancia de guardar el incógnito, me ha consolado de otras muchas injusticias, y me ha servido para contrastar como es de puro el oro de nuestra cantera popular, cuando no la cubre el musgo venenoso de la envidia, de la calumnia y la maledicencia.

Yo mejor que nadie sé su lucha agónica contra el destino injusto, contra la incompreensión ciega, contra el desaliento y la claudicación que se había apoderado del exilio, al punto que los desalentados se irritaban y exasperaban de que alguien siguiera creyendo, luchando y esperando, como si el Gobierno republicano y no Franco, ni la traición universal, fuera culpable de sus desventuras.

Cuando en 1949 y 1950 venció Albornoz con su tesón y talento, a la confabulación de las demagogías —que no democracias— occidentales, las cuales ya entonces jugaban a la rehabilitación de la dictadura falangista, nadie estimó ni valoró su esfuerzo gigantesco, ni se percató siquiera de su triunfo casi milagroso, como nadie había sabido estimar en 1946 el milagro que hizo don José Giral cuando arrancó a las U.N. la condena que todavía pesa sobre el testuz de Franco, ¡y pensar que para ir a Lake Success en un avión medio-plata, porque en las líneas regulares no había plaza y costaba de-

masiado dinero, "como en mis alforjas de Sancho no había" más que unos mendrugos de pan y unas cortezas de queso duro", don Alvaro hubo de tomar la resolución de acudir al crédito personal de un antiguo residente asturiano en E.U., amigo suyo de la infancia!

Y murió pobre, ahora hizo un año, aunque rico de alma, como había vivido. No es que amara la austeridad: "Yo no aspiro a ser asceta —me decía, cuando la escualidez de las alforjas me obligaba a recortar las alas de sus sueños—; sólo aspiro a ser un hombre probó". El día de su muerte había en su casa 14 pesos, y para enterarlo hubo que rendirse a la generosidad espontánea de un amigo generoso. ¡Después de haber sido cinco años Presidente del Gobierno Republicano en exilio! Si en el mundo hubiera todavía honradez y vergüenza, este solo rasgo bastaría para poner una mordaza de hierro en el bello bostoso de los miserables maledicentes que después de habernos robado la patria y el patrimonio, pretenden clavar sobre la cruz de nuestro destierro el INRI de la deshonra que duele más que la cruz.

Dicen que el gran Papa Gregorio VII, a punto de morir, el año 1085, desterrado, en Salerno, exclamó: "He odiado la iniquidad y amado la justicia; por eso muero en el exilio". Así también, cuando en la tumba de don Alvaro se erija un día una estela funeraria, manos piadosas clucularán un epitafio que diga: "Aquí yace don Alvaro de Albornoz: murió desterrado por haber amado a su patria, enseñado la libertad y aborrecido la injusticia".

VISITAS GRATAS

Hemos tenido la satisfacción de recibir la visita de don José López y López, representante de ESPAÑA REPUBLICANA en Chilivcoy, y de don José Aramburo, dirigente del Centro Republicano Español de Mar del Plata.

A tan buenos amigos y probados luchadores de la causa, agradecemos sinceramente su atención.

Consultorios Dentales RAYOS X

Libertad 1248 — 41-208; CONSULTAS: LUNES A VIERNES de 14 a 20 Hs.

ATENDIDO POR LOS DOCTORES

HILARIO N. SANCHEZ IVAN A. CARRARO CESAR G. FERNANDEZ

JOVEN ESPAÑOL

Con amplios conocimientos contables, se ofrece a comerciantes y amigos. Tratar: Sr. G. Esteban

BARTOLOME MITTER 605 T. E. 33 - 7146

J. RAMON FERNANDEZ

Seguros Generales MAIPU 53

Casa García - Williman

A. G. GARCIA

Donde Ud. puede comprar sus máquinas de escribir sumar y calcular: canjea por las que no le sirvan, vender las que no precise, así como reparar las que anden mal. Diga lo que precisa y se dará lo mejor.



SALTA 367 — T.E.: 38-6305 — Buenos Aires

Para todo ambiente
Para todo hogar
Para todo presupuesto

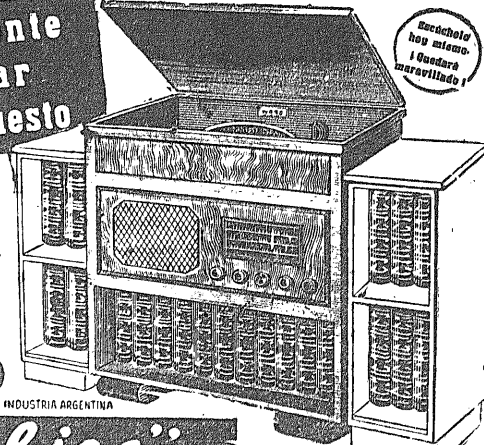
3 VELOCIDADES

COMBINADO "WARD" Modelo 3V

En radio, ondas cortas y larga, parlante concierto.

En fono, motor y pick-up

de TRES VELOCIDADES \$ 2.500



¡Escuchelo hoy mismo! ¡Quedará maravillado!

"Casa Chica"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS MUSICALES

676 SALTA 676 AV. DE MAYO 626 TALCAHUANO 419

El mismo modelo con una discoteca a cada costado \$ 2.850

Libros

"EL ROMANTICISMO POLITICO"

Autor, Dardo Cúneo Ediciones Transición, Buenos Aires.

El nuevo libro de Dardo Cúneo ofrece Ediciones Transición de Buenos Aires: "El romanticismo político". Prolonga el autor en las de esta obra su preocupación por los problemas nacionales, del enfoque ágil de personalidades relevantes. Concebidos los en las duras horas de la tiranía del ensoberbecido megalómano y soporatos a lo largo de doce años tienen el acento puro voz de libertad reprimida. Erán los días aciagos en que una civilización pretendía, con falsos opeles de sedicente amor al pro, acallar las vigillas y trabajos de los constructores del socialismo, de los hombres que, cara a la marea creciente del egoísmo, pusieron los cimientos de una organización constructiva. "El romanticismo político" sitúa en primer plano a la libertad y dignidad del hombre. No es, por fortuna, esta la historia formal de acontecimientos; es esquema de hechos, los sueltos de pasiones humanas, exaltación de conductas y tamponda para los que no supieron comprender la misión que en los confabla.

Antena captadora de las ideas nacionales. Dardo Cúneo las vibraciones de esdrújulos, armonizándolos en anhelos. Vidas tan dispaeductas tan diferentes, tie-

varios rostros después, fué frustrada por la demagogia verbalista del fascismo eruido. Erán los asanderados audaces que darían las primeras señales de la libertad que hoy — superada la más triste etapa — rasgó las tinieblas de la antigua servidumbre. Con su lenguaje encajado de simbolismos románticos, los jóvenes que retrata Cúneo, los disidentes, persiguen el ideal social por senderos distintos de los científicos que postulaba Juan B. Justo. Erán, acaso, los proscripios, los que ejercían el vil oficio — infame para aquella sociedad de rascacueros — de escribir: seres que, en el desprecio de los burgueses adocenados, hallaban el alcatre para sus nuevas rebeldías.

Los románticos de la política argentina que biografían, escuetamente, Dardo Cúneo — almas de universal cultura — naufragaron en el oleaje embravecido de una oligarquía que se resistía a abandonar sus posiciones de privilegio. No ha sido, empero, inútil esa lucha de los románticos criollos. Quedaron los posos de pasión, el anhelo de integrar la humanidad nueva que, en la libertad creadora y en la verdadera justicia social, tiene las bases de un futuro luminoso. Con este libro, concebido en las horas de la dictadura derrocada, prestó Dardo Cúneo un servicio noble a la tarea de esclarecer las conciencias. Esperamos que, en trabajos próximos, nos brinde un panorama más amplio de las luchas de los espíritus superiores por alcanzar metas de perfección para su patria.

Antonio SALGADO

Pruebas de Prueba

Juan Antonio Solari. Buenos Aires.

La lucha del socialismo por la libertad y la ha escrito un libro el Juan Antonio Solari. Con sigue su fecunda e incanador de esclarecimiento porque viene consagrado des años.

El libro son los informes de la Secretaría general del Socialista, elevados a los sos nacionales de la agrudurante la etapa de 1941 en que el doctor Solari las funciones de Secreneral de su partido. Y se la con síntesis de varios os y artículos políticos res a la misma época. to con la profundidad de sienta y ganancia de es caracterizan a Solari, esvo libro es un elemento inable de conocimiento para s anhelan informarse sobre a que el pueblo argentino enido, durante los doce años, contra la tiranía y libertad.

El se destaca la digna y enora actitud de las fuerzas ráticas, así como se analiza rterra visión política, el fundamental de la dicta que habría de llevarla al e en que se derumbó, trabajo, en fin, valioso, efimyo actual, que viene a entar el haber del doctor en su demolido esfuerzo emancipación de la ciudad argentina.

En este volumen se evocan las personalidades de Leopoldo Lugones, Roberto J. Payró, José Ingenieros, Macedonio Fernández, Manuel Ugarte y Alberto Gerchunoff, y las posiciones de rebeldía que, en sus años juveniles, eran sus banderas y sus mensajes al pueblo. En un Buenos Aires chato y presuntuosamente burgués — como calificó Dardo Cúneo al de los años primeros del siglo — en un paisaje de explotadores de hombres y de especuladores de trigales que sueñan con periplos europeos, los hombres estudiados se alzan — Dioses en sus propias palabras — frente a esta sociedad, cuyo aboleugo desearan en el cuerpo y el tásajo, en las tierras despoñadas y en la riqueza potencial de los gallegos y gringos inmigrantes. Ese romanticismo, esencialmente antiburgués, es el denominador común de los hombres argentinos que analiza Cúneo en estas certeras y breves páginas. Desligados del medio en que actuán, Lugones, Payró, Ingenieros, Macedonio, Ugarte y Gerchunoff son actores desperados de la tragedia política del alma nacional, de esa angustia colectiva que

"Diario de los Años de Guerra"

Autor, Romain Rolland. Librería Hachette, Bs. Aires.

El tercero y último volumen del admirable Diario de Romain Rolland abarca los meses finales de la guerra de 1914 a 1918 y los primeros de la postguerra. Desde su atalaya suiza de Villeneuve, cual un verdadero solitario, contempla los acontecimientos, observa a los hombres, sigue anheloso los intentos revolucionarios de los pueblos que pretenden crear nuevos modos de vida y expresa juicios, previsiones y conceptos impregnados de mal disimulado escepticismo y aun de cierto pesimismo fácilmente discernible.

No era para menos en aquellos caóticos y desconcertantes días. El choque de los bloques de contendientes que pertenecían a la misma civilización y que se combatieron con furor suicida y saña fratricida originó uno de los desastres mayores de la historia, acaso tan grande como la caída del Imperio romano, y por fuerza tenía que exteriorizarse con las manifestaciones más inesperadas y menos comprensibles.

Día a día va recogiendo sus impresiones Romain Rolland. En ellas registra la tremenda desorientación de los viejos países, tanto de los vencedores, cual Inglaterra y Francia, como de los vencidos, cual Alemania, así como también los equivocados intentos de los nuevos. Ni los Estados Unidos, con el mesianismo un tanto contradictorio y divagante de Wilson, ni Rusia, con su revolución que pretende emancipar al hombre anquilosando la libertad, la dignidad e independencia del ser humano, permiten alimentar excesivas esperanzas a los pueblos de aquellos días.

Además de los informes epistolares que le llegan de todas partes y de los hechos que él mismo capta con su atenta y afanosa mirada, Romain Rolland recibe constantemente visitas de personalidades relevantes de todos los países, y las referencias de las entrevistas que celebra con ellas constituyen una de las partes más valiosas e interesantes del Diario.

En su conjunto, estos tres volúmenes referentes a la guerra de 1914 a 1918 son un documento de alto valor, más que informativo, de ejemplaridad moral y de espiritualidad confortadora por el noble humanismo que trasunta en todas sus páginas.

ANTOLOGIA DE "LOS EUROPEOS"

Selección y prólogo de Antonio G. Birlán. Editorial Americana. Buenos Aires.

El último volumen de la colección de Antologías que viene publicando la Editorial Americana está dedicado a "Los Europeos". En él se han reunido cerca de un centenar de opiniones referentes a los pueblos del viejo mundo, distribuidas por nacionalidades.

La selección se ha hecho con afinado criterio, y de mane a que el conjunto de los juicios ex-

presados respecto a cada pueblo esclarece perfectamente lo que cada uno es y significa en la civilización europea. Los nombres de Amiel, Foulleé, Hegel, Kant, Keyserling, Antonio Machado, Nietzsche, Ortega y Gasset y Santayana, sobre los alemanes; los de Francisco Ayala, Américo Castro, Ferrater Mora, Waldo Frank, Ganivet, León Felipe, Machado, Madridaga y Unamuno, sobre los españoles; los de Dostolevski, Faure, Proudhon, Rousseau, Sierfied y Taine, sobre los franceses; Emerson, Heine, Le Bon, Kant y Merduth, sobre los ingleses, etc., puedan dar una idea de la calidad de las opiniones que se han recogido.

En el presente Zola la vida de los pintor — de su época y ambiente en que se desarrolló la lucha entre los audaces innovadores y los academicistas. El protagonista recuerda, sobre todo, al gran Cézanne, sin que falten tampoco rasgos propios de otro ilustre pintor de entonces, Manet. A su alrededor giran otros artistas, entre los que aparecen el propio Zola, y con diversos elementos de aquella sociedad en transición de el mundo romántico al de nuestros días, compuso el autor una novela de argumento interesante, vigoroso estilo y excelente técnica.

Como en todas las obras de la colección, el seleccionador, Antonio G. Birlán, ha escrito un prólogo, en el que fija su opinión sobre los europeos. Estima que les ha fallado la cualidad de que más se precian: la inteligencia, debido a que ha sido y es limitada. Además, no han tratado de acabar con sus defectos, que anulan sus mejores virtudes. Y, por todo ello, han acabado en derrota total. Tal es la conclusión del seleccionador, acaso un tanto superficial y desorientada.

"LA OBRA"

Autor, Emilio Zola. Editorial Arca. Buenos Aires.

Forma parte esta novela del colosal ciclo "Los Rougon Macquart" que Emilio Zola compuso para describir la sociedad francesa de mediados del siglo pasado al modo de una historia natural y social, por los procedimientos de la escuela naturalista de la que el autor fué uno de los cultivadores y definidores más de a vadados.

Construcción de proporciones grandiosas y desusadas, de las numerosas partes que la componen hay algunas que son verdaderas obras maestras, cuya lectura será siempre atrayente y provechosa para todo tipo de lectores, así como no faltan las que han evolucionado notoriamente y muestran un valor harlo relativo.

Esta que comentamos, "La obra", puede ser colocada en un

PROFESIONALES

Dr. V. A. Lasca
ABOGADO
MONTE 1481 2a. Piso
Miercoles y Viernes

Luis F. Serrano
ENCARGO ECONOMICAS
Impuestos - Certificación
Bancarios
N 750 P. E. 48-0100

La Santa y Egea
REPTILLEROS PUBLICOS
AV. SARRIENTO 220
TELÉFONO 15123
MENDOZA

German F. Costa
Médico Cirujano Médico Legista
Internas y Mentales
VIA DE MAYO 1220 So

Enrique Rodríguez
Medicina interna
BARRIOS ARIAS 128
LA PAZ MENDOZA

Casa Casares
FOTOCOPIAS
La máquina más moderna
Impresiones - Traducciones
Reproducciones - con velocidad
máxima - Librería
CALLE SAN CARLOS
N. 40-5922

Santiago Martínez
ESCRIBANO
CALLE 23 - Gral Alvear Mendoza.

Dr. Miguel L. Heras
ABOGADO
CORRIENTES 1615
T. E. 35-6723

Dr. Juan Rocamora
MEDICO
H. VILGOTIN 1891 2o. O
T. E. 12601

Dr. Juan Cuatrecasas
MEDICO
CALLE 345 1er piso
P. E. 10-2170
Consultas: Lunes a Jueves

Enrique U. Corona Martínez
ABOGADO
TUOUMAN 1441, 1er o. Dto. y
T. E. 40 - 8571

Dr. Roberto Baqueriza e Iturriga
Odontólogo Nacional
Médico Odontólogo de la
Entidad de Madrid
SOLIS 674; 2o. D. P. E. 37-5221

INDIAN TONIC

CUNNINGTON

GINGER ALE

GINGER BEER

LIBRERIA MADRID

Bme MITRE 950 BUENOS AIRES
TELÉFONO: 35.9751

LIBROS RECOMENDADOS

MANUAL DE HISTORIA DE ESPAÑA por Rafael Altamira	\$ 30.-
VIEJA Y NUEVA ECONOMIA POLITICA, por Carlos P. Carranza	20.-
ZARABANDA FRANQUISTA, por Carlos Espola	20.-
EL ORIGEN DE LA TIERRA, por W. M. Smart	45.-
LA EXPEDICION ORINOCO AMAZONAS, por Alain Gheerbrant	35.-
MANUAL DEL INSTRUCTOR DE VUELO	32.-
OBRAS COMPLETAS, de Juan Agustín García, 2 vol.	100.-
LAS EDADES DE LA INTELIGENCIA, por L. Brunschvicg	16.-
TEATRO, de J. Sánchez Gardel	32.-
GEOLOGIA DEL HAMBRE, por J. de Castro	40.-
ESTRUCTURA SOCIAL DE LA ARGENTINA, por G. Germani	40.-
ANTOLOGIA DE "LA LIBERTAD", por A. G. Birlán	18.-
ANTOLOGIA DE "LOS EUROPEOS", por A. G. Birlán	18.-
LO QUE YO CREO, por Jean Rostand	12.-
CRONICAS MARIANAS, por Ray Bradbury	20.-
DIARIO DE LOS AÑOS DE GUERRA, por Romain Rolland. Tres volúmenes. Cada uno	50.-
LA ESCRITURA INVISIBLE, por Arturo Koestler	38.-
COMO REJUVENECER COMIENDO, por Lelord Cordel	35.-
VECHA EN EL AZUL, por Arturo Koestler	24.-
EUFORIA Y UTOPIA, por Arturo Koestler	28.-
ARTE, CIENCIA Y LIBERTAD, por A. Malraux, A. Breton, I. Silone, A. Koestler y otros	10.-
JULIO CESAR, por A. de Lamartine	30.-
MELISSA, por Taylor Cadwell	40.-
LA ANTORCHA APAGADA, por Eduardo Zamucos	30.-
SENDAS Y CUMBRES DE LA MUSICA ESPAÑOLA, por Jaime Pahissa	22.-
CONSERVACIONES CON PABLO CASALS, por J. M. Cotredor	38.-

Velada Negrológica en Memoria de D. Manuel Blasco Garzón

Con emoción y afecto, la colectividad española de signo de mocrático dedicó el homenaje de su recuerdo inolvidable a la memoria de don Manuel Blasco Garzón, insignie personalidad cuya obra jurídica, cultural, literaria y política dejó huella impereccera en España y luego se desarrolló con la misma brillantez y ejemplaridad en la Argentina; primero como Cónsul general de la República Española y seguidamente como Delegado en la Argentina del Gobierno de la República Española en el exilio.

Fallecido el 21 de noviembre de 1954, en la ciudad de Buenos Aires, fué recordada tan ilustre figura de la democracia española el sábado 26 del pasado noviembre en una velada que al efecto organizó el Centro Republicano Español en su local social.

Pese al asfixiante calor que agobió a la capital, concurrió un número crecidísimo de personas, que como los salones de la institución. Entre ellas figuraban representaciones de Centros y entes no sólo españoles, sino también argentinas y de otras nacionalidades. Asimismo se recibieron en gran número las adhesiones del interior del país y del exterior.

El salón principal del Centro, donde se desarrolló el acto, estaba adornado con la bandera argentina y la tricolor española, entrelazadas, y en medio de ellas un retrato de Blasco Garzón, retrato que posteriormente fué incorporado a la galería de personalidades que adorna la biblioteca de la entidad.

Habló en primer término el profesor don Antonio Hurtado, presidente del Centro Republicano Español, para expresar la adhesión de esta entidad al merecido homenaje que se tributa al insigne Blasco Garzón.

El escritor don Pedro de Balsaldua trajo la adhesión del pueblo libre de Euzkadi y de los residentes vascos de la Argentina. Aludió a su conocimiento del doctor Blasco Garzón a través del trato, cordial y eficaz, que le cumplió mantener con él. Evocó recuerdos personales, algunos vinculados con una difícil misión diplomática en el Uruguay, cuando la transmisión del anterior mando presidencial. Destacó la gratitud y admiración que conserva del ilustre político, cuyo sentido humanista de la libertad era insuperable. Ser fieles a ese espíritu liberal —terminó diciendo— es el mayor homenaje que le podemos rendir.

El doctor Manuel Miñones, del partido de Unión Republicana, como el finado, hizo un esbozo biográfico del doctor Blasco Garzón, desde las horas juveniles, allí en la lejána Sevilla, hasta las tristes del exilio. Relató anécdotas a través de las cuales se manifestaba el carácter del recordado amigo y finalmente expuso sus impresiones personales del hombre y del político, del ser de inalterables convicciones y del pensador ejemplar.

El doctor José Rovira Armengol intervino a nombre personal, como de otro admirador de las virtudes preclaras de don Manuel

Hablaron don Pedro de Basaldúa y los doctores Manuel Miñones, Rovira Armengol, Sánchez Albornoz y Barcia Trelles.

Blasco Garzón. Hizo un análisis del pensamiento evocado, así como de la singular agudeza que poscía para la solución de los problemas hispanos. Aludió a la ideología de entraña democrática que profesaba y su repulsi6n por cualquier índole de totalitarismos.

El doctor Claudio Sánchez Albornoz inició su homenaje con una lírica evocación de los pueblos andaluces. Para nosotros, dijo, Blasco es Sevilla, con su gracia fina y su pasión creadora. Relató su amistad y trato, con el finado en los

días tensos y difíciles del segundo Parlamento de la República y recordó la brillante actuación de don Manuel en aquellas Cortes, en las que la dialéctica del ágil político fustigaba a los adversarios. Blasco Garzón —agregó— era batallador, firme y claro. Aún lo recuerdo en aquellas memorables tardes parlamentarias de hace más de veinte años. Es uno de los nuestros caídos en el destierro, como Azaña y como otros, encarnación del martirio republicano. Ninguno de los exiliados hemos de vol-

ver a España mientras allí no respaldanza de nuevo la libertad. No iremos a someternos al caos totalitario. Quienes piensen lo contrario nos conocen poco e ignoran el valor ético de las conductas. Aquí seguiremos y acabaremos, como Blasco, nuestra batalla. Por último, hizo un retrato de la figura de Blasco y aludió a todos los que, como él, trabajan por la libertad. Exhortó a todos a seguir su ejemplo, a servir a la República, porque si los viejos no volvemos a la patria, los jóvenes se encargarán

de llevar nuestras cenizas, y con ellas irá nuestra fe en el futuro luminoso.

El doctor Augusto Barcia cargó los discursos con una intervención emotiva y brillante. Comenzó refiriéndose a la sublimidad de la palabra y el concepto en la vida y la obra de Blasco Garzón, hombre todo bondad e inteligencia. Evocó los momentos vividos junto a él, especialmente en los días tormentosos del segundo Parlamento de la República, cuando retirados los socialistas de aquellas Cortes los republicanos tuvieron a Blasco Garzón y al propio orador los conductores de la minoría frente a la impudicia de Lerroux y al cerrillismo de señorito rural de Gil Robles, quienes temían la palabra acerada de Blasco. Era este un hombre de bien que enfrentaba a aquellos, a cuya perversidad oponía la propia austeridad.

Reveló también intimidades de los Consejos de Ministros y describió las horas iniciales de la resistencia republicana frente a la subversión falangista. Explicó la noble actividad de Blasco Garzón como ministro de Justicia en el gobierno de aquellos tristes momentos y cómo salvó millares de vidas de enemigos que gracias a él pudieron escapar de la furia incontenible de un pueblo traicionado.

Finalmente, leyó varios párrafos del libro de Blasco Garzón sobre el poeta Antonio Machado, en los que se condensa el pensamiento político sobre el federalismo y unidad de España. Y terminó recordando la alusión del doctor Sánchez Albornoz sobre los que aquivan dejando sus cenizas y sobre los que vuelven a España. España no está ahora —dijo— en la península, sino en el exilio. La España auténtica somos nosotros. En diálogo con el espíritu de Blasco, presente en el recuerdo, cuando todo acabe en nuestra vida cuando se evapore la parte física y orgánica, como ha ocurrido con el gran amigo que recordamos, "vivirán todavía los sentimientos y las ideas y serán espejo para orientar las conductas".

Todos los oradores fueron escuchados con atención y recogimiento. Impresionado el auditorio por las emotivas palabras escuchadas, creóse un ambiente de acusada espiritualidad republicana, debido principalmente al conjuro de la ilustre personalidad de Blasco Garzón, cuya memoria fué recordada con fidelidad y con cariño inolvidables. La velada negrológica en recuerdo y homenaje a la gran figura desaparecida hace un año resultó así un acto digno de su noble finalidad.



ESPAÑA REPUBLICANA

Redacción y Administración: BARTOLOME MITRE 950 — T. E. 35 - 6751

AÑO XXXVI BUENOS AIRES, 15 DE DICIEMBRE 1955 N° 1132

En la Radio "El Mundo"

EL Dr. SANCHEZ ALBORNOZ HIZO UNA MAGNIFICA EXALTACION DE LA LIBERTAD

En la noche del 26 de noviembre último, el eminente historiador don Claudio Sánchez Albornoz, relevante personalidad de la colectividad española republicana, habló desde la emisora Radio El Mundo y pronunció una de las más hermosas exaltaciones de la libertad.

Sus primeras palabras fueron para recordar su salida de Europa, cuando "el indecente contubernio entre Hitler y Stalin y las vacilaciones egoístas de la gran democracia norteamericana parecían condenar a Europa a servidumbre perdurable".

Se refirió seguidamente a la forja de la nueva Europa y del mundo nuevo, tras la trágica caída de los hombres que regían entonces los destinos del mundo, con la sola excepción del dictador Franco, por su habilidad maníjica y sobre todo por el recelo de las democracias occidentales frente a los peligros que amenazan al porvenir de la libertad.

Con relación a los problemas actuales, quiso destacar que, a la postre, nada detiene el continuo avance histórico hacia la libertad.

El angustioso dilema — dijo — está ahí. O afirmamos nuestra libertad y nuestra dignidad y seguimos siendo hombres o las perdemos por cientos de años y descendemos en la gran escala de la vida a la condición de miembros de un rebaño, más o menos justroso mejor o peor alimentado; pero, al cabo, obediente al látigo del amo.

Que nadie se engañe ante esa perspectiva. No sé lo que Fernando de los Ríos contestó a Lenin cuando éste le interrogó sarcástico: "¿Libertad? ¿Para qué? Yo habría respondido simplemente: "Para poder seguir siendo hombres".

Sin libertad no es lícito ostentar el noble título de hombre. ¿Qué es el hombre? Se ha intentado captar sus rasgos esenciales en muchas definiciones diferentes. Todas encierran una parcela de verdad. Yo prefiero, a todas, esta: el hombre es libertad.

Sólo en la libertad puede el pueblo trabajador asegurar su porvenir. Sin libertad, las ventajas y los derechos alcanzados por las masas obreras son mercedes recibidas del señor. Equivalen a las palmadas en el lomo y al pienso abundante que se da al animal de cría o de trabajo para su mejor explotación en provecho del amo.

El camino es decisivo para el hombre. O el hombre sigue su camino hacia la libertad por sendas de luz o vuelve a recorrer curvas de sombra en la espiral de la histeria, curvas de las que, sin duda saldrá al cabo; pero tal vez tras un milenio de lentos y dolorosos forcejeos. Porque los tiranos de hoy disponen de medios jamás soñados por sus antecesores para la perversión y el sozamiento de los hombres.

"Nadie es más que nadie", como dicen con agudo sentido democrático los campesinos de mi tierra de Avila. Pero es tremenda la responsabilidad de las minorías rectoras de la vida del espíritu y de la vida pública de las naciones de hoy por la función directora que les compete. Y, si cabe, es mayor en estos jóvenes pueblos de América. Libres del terrible fardo que pesa sobre Europa.

La libertad es, a la vez, una meta y un camino. Un cami-

no que permite al hombre proseguir cumpliendo su doble misión de tejer abajo: señorear a la naturaleza y señorearse a sí mismo. Hemos ido muy lejos en el primero de los dos menesteres humanos y hemos avanzado muy despacio en el dominio moral de nuestras torpezas. Las injusticias que hemos presenciado los hombres de mi generación, aquí y fuera de aquí, están gritándonos la urgente precisión de consagrarnos a la segunda de las empresas al hombre reservadas: afirmar nuestra condición de seres humanos.

Y sólo alcanzaremos esa victoria sobre la animalidad, que a veces está aún viva en nosotros, por la senda de la libertad. Libertad para seguir siendo hombres o para llegar a serlo.

CESO EL EMBAJADOR DE MEXICO EN LA ARGENTINA

Ha cesado en sus funciones de Embajador de México en la Argentina nuestro distinguido amigo don Vicente L. Benítez. Otras misiones a desempeñar reclaman su presencia en la patria natal y hacia ella se dirige el prestigioso diplomático.

El señor Benítez había sucedido en Buenos Aires a otro relevante personalidad de la diplomacia mexicana, el Licenciado don Juan Manuel Alvarez del Castillo, de quien la colectividad hispánica conserva un recuerdo imborrable, igual que de su inolvidable esposa, la finada doña Eleanor, tan cordial amiga y tan noblemente afectó a la causa de la democracia española.

Diffícil de llenar su elevada función aquí asumida, el señor Benítez ha sabido cumplirla con tacto, acierto y eficacia, que acreditan sus altas dotes y su cultivado espíritu. Por lo que atañe a sus relaciones con las instituciones españolas, ha seguido la línea de los mejores embajadores mexicanos que han pasado por la Argentina y en él hemos contado siempre al amigo sincero y al defensor constante de nuestra causa.

Con motivo de su viaje a México, hubo una recepción en la Embajada el 28 de noviembre último. A ella concurrieron las representaciones diplomáticas de los otros países, así como las de entidades argentinas y continentales y numerosos amigos del señor Benítez.

En representación de la colectividad española de signo democrático, acudieron el profesor don Antonio Hurtado y el doctor Carlos P. Caranza, quienes hicieron presente al señor Benítez los respetos, el reconocimiento y la simpatía de las instituciones y personalidades de nuestro campo. El señor Benítez agradeció tales expresiones de homenaje y encargó que por conducto de los organismos republicanos y de ESPAÑA REPUBLICANA se hiciera llegar su saludo de simpatía a todos los amigos y miembros de nuestra colectividad.

Desearnos al distinguido diplomático y ilustre amigo un feliz viaje de retorno y muchos éxitos en su futura gestión.

POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA

Julian Gorkin y Luis Alberto Sánchez, en Buenos Aires

Desde hace varios días se encuentran en Buenos Aires don Julian Gorkin, director de la revista "Cuadernos", de París, y el profesor don Luis Alberto Sánchez, eminente historiador de literatura y exrector de la Universidad de San Marcos, de Lima.

Ambos han venido comisionados por el Comité Ejecutivo Mundial del Congreso por la Libertad de la Cultura, para organizar la Asociación Argentina de la expresada institución, la que estará encabezada por relevantes intelectuales y desarrollará una intensa acción en favor de la libre expresión de las actividades creadoras.

Los señores Gorkin y Sánchez, además de los mencionados trabajos, que llevan muy adelantados, han pronunciado varias conferencias sobre temas de atrayente actualidad.

Luchador, el uno, de la causa republicana española y simpático, el otro, de nuestra acción, han concurrido a diversos actos celebrados con motivo de la visita del Presidente Aguirre y han sido frecuente visita en nuestra casa, por lo que los queremos sinceramente agradecidos.